



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

4

TEMAS BIBLICOS: LA ECONOMIA DEL REINO DE DIOS Por Moisés Chávez





PROLOGO

Temas Bíblicos 4: La economía del Reino de Dios es el cuarto volumen de la Serie TEMAS BIBLICOS de la Biblioteca Inteligente.

La Serie TEMAS BIBLICOS consta de 19 volúmenes. Señalamos con letras negritas el presente volumen:

TEMAS BIBLICOS 1	¡Y la Biblia tenía razón!
TEMAS BIBLICOS 2	Selecciones de la Biblia
TEMAS BIBLICOS 3	Los Diez Mandamientos
TEMAS BIBLICOS 4	La economía del Reino de Dios
TEMAS BIBLICOS 5	Grandes Pensadores Evangélicos
TEMAS BIBLICOS 6	El Estado de Israel y las Profecías
TEMAS BIBLICOS 7	Viaje imaginario a Tierra Santa
TEMAS BIBLICOS 8	Narrativa breve en la Biblia
TEMAS BIBLICOS 9	Un profeta mequetrefe
TEMAS BIBLICOS 10	Joel, el Profeta de la Pandemia
TEMAS BIBLICOS 11	La Inteligencia Espiritual
TEMAS BIBLICOS 12	El meneío del rey David
TEMAS BIBLICOS 13	La restauración de UNIEVA
TEMAS BIBLICOS 14	Apocalipsis del pueblo evangélico
TEMAS BIBLICOS 15	La restauración de Deuteronomio
TEMAS BIBLICOS 16	La plenitud del Pueblo de Dios
TEMAS BIBLICOS 17	Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón

TEMAS BIBLICOS 18 El retorno de Jesús: Escenario profético
TEMAS BIBLICOS 19 El retorno de Jesús: Escenario político

* * *

La Serie TEMAS BIBLICOS es la continuación de la Serie LITERATURA BIBLICA. Hemos dividido los volúmenes acerca de la Literatura Bíblica en dos series, LITERATURA BIBLICA y TEMAS BIBLICOS, para no tener una serie demasiado larga.

Las citas bíblicas en la Serie TEMAS BIBLICOS provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede de la CBUP. Cuando se requiera se recurrirá también a la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) y a otras versiones en español y en otros idiomas.

En los volúmenes que contienen historias cortas, sean motivacionales al comienzo o formando parte de antologías al final de los volúmenes, se sugiere ubicarlas y leerlas de manera prioritaria porque en conjunto aportan un dinámico marco conceptual para poder captar la parte teórica del volumen.

* * *

Para conocer el contenido de los volúmenes de la Serie TEMAS BIBLICOS visita nuestra casa en internet. Esta es la dirección:



www.bibliotecainteligente.com

En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede que frecuentemente incluye escritos relacionados con los Temas Bíblicos y la Literatura Bíblica, para recibirlo en tu correo electrónico escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido al apasionante mundo de la Literatura Bíblica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP



**¡ESTE ES SHILICO!
¡HAY QUE APROVECHARLO!
(Historia Motivacional)**



Fui especialmente invitado por mi amigo, el Pastor Pablo Balbuena Andrade, sea su memoria bendición, para dar un curso maratónico sobre la Economía del Reino de Dios. El tema me fue asignado por él y por los dirigentes de su denominación, la Iglesia Evangélica Pentecostal Misionera (IEPM), la rama más numerosa de la Iglesia Evangélica en el Perú.

Yo no sé hasta qué punto ellos imaginaban lo que yo pudiese decir en el curso maratónico, puesto que el tema en realidad era bastante complejo, difícil de asimilar para una mente poco ejercitada en la reflexión teológica como es el caso de la gente de las iglesias evangélicas. Y es complejo, para empezar, porque en su temática el concepto de economía en la Biblia no es el mismo que en el mundo moderno.

—Simplemente, “economía” no significa “economía”, George.

—¡Pasu machu!

* * *

Empecé el curso diciendo que seguramente me han invitado casualmente a mí para dar este curso pensando de esta manera: “¡Este es shilico! De modo que tendrá éxito en sacarles plata a los evangélicos reunidos para escucharle exponer de este tema. Por supuesto, este shilico será de gran bendición para nuestra iglesia, porque logrará hacer que los amarretes aflojen el puño y den plata, mucha plata en el momento de recoger la ofrenda. ¡Pero al final los organizadores de este evento se van a dar un gran chasco!” —Así pues habían sabido ser las cosas, los shilicos tenemos fama de ser tacaños y al mismo tiempo de venderles a la gente cualquier cosa, inclusive ideas y sueños, con tal de sacarles plata, de tal manera que no hay shilico pobre—.

Y eso fue casualmente lo que ocurrió. Los organizadores del evento que me habían invitado insistentemente para exponer el tema de la Economía en el Reino de Dios” se dieron un gran chasco, y al leer la separata académica que repartimos entre los asistentes —que es el presente volumen—, usted verá por qué.

* * *

Y esto me hizo recordar de un gran despliegue de humor en un evento similar muchos años atrás, cuando yo era niño.

Se había repartido la participación en la conducción del evento entre directivos de diversas denominaciones evangélicas, y el acto de recoger la ofrenda le fue asignado a un alto jefe del Ejército de Salvación.

El empezó diciendo, aparentemente fuera de foco: “¿En cierta ocasión un niño travieso tragó un sol de oro—es decir, una moneda peruana de unos tres centímetros de diámetro—. Que dicho sea de paso, se llama “sol de oro”, pero no tiene nada de oro.

Los padres del niño estaban desesperados. No sabían qué dirección tomar, si ir al médico, o si ir a la posta médica o acudir al hospital para que pudiesen sacarle al niño la moneda que había tragado.

Entonces, alguien, que no fue otro que el Pastor Pablo Balbuena Andrade, tuvo una idea genial y gritó diciendo: ‘¡Masque llevémosle urgentemente al Ejército de Salvación!’ ”

Y terminó diciendo: “Así también, me han escogido a mí para dirigir el acto de recoger la ofrenda en este evento porque soy del Ejército de Salvación, y nosotros gozamos de la buena fama de estar plenamente capacitados para sacarles su plata. . . ¡hasta a los más amarretes!”

Yo les aseguro que a causa de su buen humor la ofrenda fue generosa aquella noche.

* * *

En resumen, y para entrar de lleno a tratar de, “La economía del Reino de Dios”, les diré que el tema nada tiene que ver con sacarles plata, y para dramatizar este hecho le he pedido al Pastor Balbuena que por favor no se recoja una ofrenda al final del curso. De modo que pueden estar ustedes tranquilos y concentrados en el tema a tratar.

De modo que si los organizadores de este evento pensaron que yo podría servirles para sacarles plata a todos los aquí presentes, están e-qui-vo-ca-dos.

Cuando pasamos a tratar del concepto de “economía” en conexión con la *Missio Dei* y el Reino de Dios, seguramente los mal-pensantes, que no faltan en las iglesias locales

pensarán: “Este shilico ya va a hablarnos del diezmo, y seguramente ya va a pasar su potocho para recoger la ofrenda.”

Para que no piensen de esta manera, les diré que yo no creo en el diezmo, ¡y punto! Yo, personalmente, no creo en el 10 por ciento. Yo creo que nos debemos a Dios en un 100 por ciento, y en mi caso, yo sigo las pisadas y el ejemplo del santo de mi devoción, San Bill Gates, de la Bienaventurada Orden de Microsoft, que no le da a Dios el diez por ciento, sino el 90 por ciento. Así, mis estimados, modestia aparte, yo siempre he dado el 90 por ciento o más, pero eso es un asunto personal del cual no tengo por qué dar detalles en público.

* * *

Si el Coordinador del presente Curso Maratónico ha pensado que yo, como buen shilico que soy, voy a ser capaz de sacarles su plata a todos vosotros aquí presentes para convertirla en diezmos y ofrendas, quiero de arranque desilusionarlo.

Sobre estos temas debió contratar a un profesional, no a un *amateur* como yo, que humildemente me ciño al pie de la letra al testimonio del bienaventurado Pastor Homero Calongos que dice: “Cuando recogemos la ofrenda en mi iglesia, después de haber dado gracias, yo la tiro toda arriba para el Señor, y sólo me contento con lo que cae al suelo.”

No querrá el Dr. Balbuena que yo haga aquí lo que aprendí del Pastor Calongos, que un día recogió la ofrenda en su iglesia, la Primera Iglesia Bautista del Sur, y se regocijó en el Señor porque como nunca, todo era billetes; nada de sencillo.

Entonces, para testimonio a los adoradores, él puso toda aquella ofrenda generosa sobre el púlpito, ante la mirada de propios y extraños. Y he aquí que sacó su encendedor de su bolsillo, prendió fuego a la ruma de billetes y lo ofreció a Dios en holocausto todo quemado, como en los tiempos bíblicos, conforme a la palabra en Levítico 1 que dice: “¡Una ofrenda quemada de olor grato a Jehovah!”

¿Amén?

Pero ese domingo nadie dijo “amén” en su congregación, porque he aquí que todo era llanto y crujir de dientes.

* * *

Pero para no traicionar del todo vuestras expectativas, les prometo que al final del presente Curso Maratónico, nos tomaremos una foto para el recuerdo. No recogeremos ninguna ofrenda; sólo nos tomaremos una fotografía, vosotros conmigo.

Todos vosotros pasaréis alegres aquí, adelante, y posaréis. El personal profesional del CEBCAR y de la CBUP que me acompaña hará un video que servirá para mostrar quiénes asistieron a este gran evento, y quienes faltaron. Y también tomarán fotos con vuestras cámaras, gratis, sin cobrar nada. Pero una foto será la foto oficial de este evento y también será GRATIS.

El Dr. Pablo Balbuena me ha pedido que tengamos esta foto en la cual todos vosotros deberéis mostraros sumamente alegres y llenos de regocijo en la casa del Señor. Para ello, para que saquemos una hermosa foto como Dios manda, no miraremos al pajarito, ni diremos “¡huésquete!”, al estilo de los serranos que no pueden pronunciar

“wisky”, ni tampoco diremos “chís” que significa “queso”, como dicen los gringos al posar para una foto. Más bien haremos como nos enseña el Pastor Homero Calongos, y diremos al unísono: “¡¡¡Diezmo!!!”

Esta palabra mágica hará que todos en la foto salgamos alegres y sonriendo de oreja a oreja.

¿Amén?

ACLARANDO LOS CONCEPTOS

Para empezar, se tiene que conocer a fondo todo lo que se relaciona con los siguientes conceptos:

1. Economía – Los sentidos en que usa Pablo la palabra “economía” en su Epístola a los Efesios
2. Reino de Dios – La Teología del Reino de Dios, es decir, la reflexión teológica acerca del Reino que vino Jesús a anunciar.
3. *Missio Dei* – Esta expresión latina no está en la formulación del tema de manera explícita, pero sí lo está de manera implícita, y más adelante veremos qué significa.

Explicar estos conceptos en el orden lógico en que deberíamos tratar del tema de la Economía del Reino de Dios, hará que podamos digerir este tema tan importante y a la vez tan complejo para exponer.

* * *

Debido a las dificultades que se prevén en la exposición de un tema que sería difícil exponer incluso ante estudiantes del Programa Doctoral de la CBUP, propongo que colaboremos, los estudiantes y el profesor, de la siguiente manera:

En lo posible las preguntas deben tener estrecha conexión con el tema que estaremos tratando. El hecho de que el tema sea triple (tres temas en uno), se presta para ir a la deriva y perder el objetivo, que es nuestra edificación en la fe y en el conocimiento de los misterios revelados de la Palabra de Dios. Cooperemos para que logremos este objetivo.

Al final de la presente Separata Académica que sirve de base al Curso Maratónico incluimos una historia corta que tiene como protagonista al Dr. Pablo Balbuena Andrade, coordinador del presente evento. Es una historia de las mil que forman el repertorio de la CBUP-VIRTUAL, y lleva por título, “¿Profetas o marionetas?”

Esta historia ilustra cómo es que Dios maneja la “economía” de su Plan Escatológico en nuestro tiempo, en lo que respecta a su actuación en el suelo y en el territorio del Estado de Israel. Para lograr victoria tras victoria (estamos hablando de las victorias de Dios), él sabe mover los hilos que conectan sus dedos divinos con terminales humanos que pueden bailar al son que les toquen, de modo que siempre los errores humanos se convierten en aciertos de Dios.

EL CONCEPTO DE “ECONOMIA”

Al hablar de ECONOMIA del Reino de Dios, yo tengo dos cosas admirables que compartir en esta ocasión, como por ejemplo los temas referidos en los registros bíblicos con la palabra “economía” (οἰκονομία), concretamente hablando, en la Epístola a los Efesios.

Estas dos cosas son:

1. LA ECONOMIA DE LA REDENCION
2. LA ECONOMIA DE LA RESTAURACION DEL UNIVERSO

Basta verles la cara dispareja para que cualquiera se dé cuenta que estoy usando la palabra “economía” en un sentido que no es el del PPK —Pedro Pablo Kuchinsky—.

Yo estoy usando la palabra “economía” en el sentido que la usa el Apóstol Pablo en la Epístola a los Efesios, sentido que expondremos ampliamente más adelante cuando hablemos del Plan Soteriológico.

* * *

Enfoquemos el concepto de “economía” desde todos los ángulos posibles:

1. Significado original
 - Plan (proyecto elaborado para hacer o producir algo: Economía de la Salvación = Plan de la Salvación)
 - Planificación (agenda detallada de trabajo en correlación con el tiempo)
2. Significados derivados
 - Administración (servicio relacionado con la utilización de los recursos)
 - Manejo financiero (inversión de los valores de intercambio)
 - Estado financiero (Inventario estadístico mikro y makro)
3. Etimomogía (conceptos derivados de la palabra *ikos*, “casa”)
 - ikoloyía* (ecología: el tratado de la casa o hábitat)
 - ikonómia* (economía: la ley o los principios que rigen la casa, mikro y makro).
 - ikumeni* (el ikuméni: el contexto considerado como casa o entorno común)
 - mayordomía* (la función administrativa del “señor de la casa”)
4. La mayordomía en la Iglesia (institucional y local)
 - (Comparación con Israel moderno)

EL CONCEPTO DEL REINO DE DIOS

El tema del Reino de Dios, o el Reino de los Cielos ha divagado en la literatura teológica como el “Llanero Solitario”, sin ser incluido en los tratados teológicos que se venían desarrollando a lo largo de la reflexión de los concilios universales de la Iglesia, y por la misma razón, por más que de ello se hable y se escriba, para ser francos, nadie entiende nada.

Casualmente, los que más escriben sobre el Reino de Dios son los que menos saben al respecto. Por eso sería mejor remontarnos en nuestra reflexión a aquel que introdujo la temática del Reino de Dios en Israel y en la Iglesia: A Jesús mismo.

En su conversación con Nicodemo aflora un asunto sumamente controversial y peligroso: Para entrar al Reino de Dios no basta pertenecer al Pueblo de Dios (sea Israel o la Iglesia, u otro sector; se requiere nacer de nuevo.

Aplicando estas palabras de modo personal, quieren decir que no basta ser judío o no basta ser evangélico para pertenecer al Reino de Dios.

Pero, ¿qué cosa es el Reino de Dios?

1. Jesús ante las expectativas de Israel

El mensaje de Jesús es llamado en los registros de los Evangelios, “el Evangelio del Reino”, por lo que se requiere definir los conceptos de “Evangelio” y “Reino”.

El mensaje o contenido del evangelio se expresa en la formulación de Jesús respecto del significado del Reino que él anunciaba. Ahora bien, se ha teologizado demasiado el tema del Reino como una respuesta de Jesús a las expectativas mesiánicas de Israel respecto de la restauración de la monarquía con el Mesías al frente.

Para el pueblo, en general, el anuncio de la venida del Reino era como la declaración de la independencia del poder de las potencias mundiales, y la re-fundación de un nuevo orden estatal. Pero en labios de Jesús el Reino es algo que no es “de este mundo”. La expectativa del padre del moderno Estado de Israel, Teodoro Herzl estuvo muy cerca de lo que Jesús tenía en mente. En el Primer Congreso Sionista convocado en Basilea, Suiza, en 1897, dijo respecto del anhelado Estado Judío, que sería un Estado modelo.

* * *

Ahora bien, cualquier estudio serio acerca del Reino que anuncia Jesús debe partir del hecho provocativo que significa un mensaje dirigido a un pueblo que espera a su Mesías libertador, cuando se encuentra sometido a una potencia extranjera y bajo la dinastía real de Herodes.

Las preguntas que hemos de hacernos son dos:

1. ¿Por qué un mensaje espiritual tendría que ser expresado en términos propios de la política, en circunstancias tan conflictivas y peligrosas, como el dominio romano?

2. ¿Cuál es el contenido del mensaje acerca del Reino anunciado por Jesús?

Respondiendo a la primera pregunta diremos que no ha existido jamás un sistema de gobierno que más haya impactado por su poderío, por su absolutismo, por la deificación de su gobernante y por su deslumbrante gloria que la monarquía o el reino. Jesús no tenía una analogía mejor para describir una realidad espiritual plena de gloria. Pero conociéndolo como lo conozco, yo podría asegurar que su anuncio de la llegada del Reino era, a propósito, provocativo. ¡Nadie mejor que él conocería las reglas del marketing! Si él proclamaba algo, era para que todos lo escucharan.

Respondiendo a la segunda pregunta, el Reino de Dios es la dimensión donde se realiza o se cumple perfectamente la voluntad de Dios, como Jesús lo ha hecho explícito en la Oración que enseñó a sus discípulos:

Venga a nosotros tu Reino = Sea hecha tu voluntad en la Tierra como en el cielo.

Es una Oración saturada de conceptos misionológicos, que a su vez nos muestra que hay espacios en el universo donde la voluntad divina es detenida; hay iglesias locales como la de Laodicea, donde el Señor Jesús ha sido puesto de lado y echado fuera.

2. El anuncio de la venida del Reino

Dos palabras se usan en hebreo para enfocar la extensión del concepto del Reino. Ambas palabras derivan de la misma raíz. La primera es la palabra *mamlajáh*, que se traduce “reino”, pero alude a factores como territorio, aparato administrativo y defensivo, y políticas de gobierno. La segunda es la palabra *maljút*, que también se traduce “reino”, y alude a aspectos como la gloria y el poder deslumbrante que traslucen de la persona y del ejercicio del rey y de su corte real.

La segunda palabra es la que se usa en hebreo en las expresiones que se traducen “Reino de Dios” (hebreo: *maljút ha-Elohim*), o “Reino de los Cielos” (hebreo: *maljút ha-Shamayim*), y enfoca los aspectos de una teocracia perfecta en que se realiza perfectamente la voluntad de Dios mediante su pueblo que refleja toda su gloria y esplendor.

* * *

Quizás no haya algo que exprese mejor el carácter absoluto de Dios como las fórmulas de *quidush* y *berajáh* (consagración y bendición) de la liturgia del judaísmo que practica a diario todo hijo de Israel que se dirige a su Dios como “Rey del Universo”.

La palabra “Reino”, asociada al Rey del Universo da expresión a los más grandes anhelos de Israel y a las promesas de su Dios, como la que encontramos en Isaías 35:3-6:

Fortaleced las manos débiles; afirmad las rodillas vacilantes. Decid a los de corazón apocado: “¡Fortaleceos, no temáis! He aquí que vuestro Dios viene con venganza y retribución divina. El mismo vendrá y os salvará.”

Entonces serán abiertos los ojos de los ciegos, y los oídos de los sordos se destaparán.

Entonces el cojo saltará como un venado, y cantará la lengua del mudo; porque aguas irrumpirán en el desierto, y torrentes en el Aravá.

El problema del pueblo judío como para apropiarse plenamente de esta promesa es que se ciñera a una interpretación alegórica y no literal de este pasaje profético que habla de la venida personal de Dios para salvar a su pueblo.

Quizás el problema subsistiría si en nuestro tiempo irrumpen aguas en el desierto de Judá, y torrentes en el Aravá, la parte más árida e inhóspita del planeta. Pero esto puede ocurrir de un momento a otro, de manera literal.

Reino de Dios – Reino de los Cielos

“Reino de Dios” es lo mismo que el “Reino de los Cielos”.

La segunda designación no expresa una realidad celestial desconectada de la vida terrenal, como parecería a simple vista. No se trata de algún reino en algún lugar remoto del espacio sideral, desde el cual recibimos de vez en cuando visitas extraterrestres que prefieren conservar un perfil bajo para no producir con su presencia una estampida mediática y el descalabro de la seguridad del Estado.

El término ni siquiera enfoca la otra vida, discriminando los méritos y glorias de la vida presente.

La palabra “Cielos” simplemente traduce la palabra hebrea *Shamáyim*, “Cielos”, que los piadosos judíos usan para referirse a Dios, sin tener que pronunciar o escribir la palabra “Dios”, y menos el Tetragrámaton Sagrado (YHVH - יהוה). Ellos mencionan el lugar de su morada, los cielos, para no pronunciar su Nombre santo y sublime.

* * *

Alguno dirá que el nombre “Dios” (hebreo: *Elohím*) es un término genérico para referirse a la Divinidad. Es verdad, pero los judíos piadosos no osan pronunciar ni escribir ni siquiera dicho término genérico cuando se trata del Dios de Israel.

Por esto mismo, ellos escriben *Eloqim* en lugar de *Elohím*, porque esta palabra contiene la letra *héi* (ה) del Tetragrámaton Sagrado.

Incluso en español, escriben “Di-s” en lugar de “Dios”, porque la letra “O” es generalmente asociada con el concepto de la perfección de Dios o con la letra ם que también forma parte del Tetragrámaton Sagrado.

El hecho es que los términos y los conceptos de “reino de Dios” y “reino de los Cielos” estaban ya colocados en la cultura y en el habla del pueblo de Israel, como los durmientes y las líneas férreas puestas sobre el terreno para que rueden sobre ellas los vagones del ferrocarril. Cuando Jesús aparece en la escena de la historia universal, lo que hizo fue usar las palabras que más apelaban a las expectativas de su pueblo para verter en ellas el contenido espiritual del mensaje del evangelio, que concretamente dice: “Vuestro Dios ha venido. El mismo ha venido y os va a salvar.”

* * *

El verbo “salvar” no tiene un contenido soteriológico en la mentalidad de los judíos, pues predomina su contenido social, político, económico y militar, que se puede parafrasear como “dar victoria”, “dar libertad” y “dar independencia”.

Es que en la persona de Jesús el Mesías, Dios mismo vestido de humanidad, ha atravesado la atmósfera de nuestro planeta y ha aterrizado en Israel, sin que el roce de la atmósfera a causa de la velocidad infinita de su penetración a nuestro mundo calcinara su mensaje.

Como solían decir los ateos rusos: El vino del cielo, aunque nadie haya visto su nave espacial.

¡Cómo me gustan esos ateos rusos!

El Reino y la Iglesia

Lo que hemos hecho en la unidad didáctica anterior es un ejercicio frecuente en la Teología Científica que parte del enfoque fenomenológico. Cuando no se hace esto las cosas se complican.

El tema del Reino de Dios nada tiene que ver con el poderío acumulado por la Iglesia, ni con el concepto augustiniano de “la Ciudad de Dios”, ni con el énfasis davidiano de la Teología de la Restauración, ni menos con el sarmiento que ha echado últimamente: La Iglesia Apostólica de la *Pitri Mitri*.

Jesús usó el término “Reino” para referirse al glorioso mensaje de que la liberación para su pueblo se ha hecho realidad en su persona. La redención se acercaba a su perfección y consumación y la voluntad de Dios estaba pronta a ser manifiesta en toda la creación a partir de un montículo en las afueras de Jerusalem.

Este hecho se materializaba y se hacía visible con su presencia en medio de la raza humana y en medio de su pueblo Israel. Lo que faltaba, lo que él llamaba su “glorificación” (una manera de decir su “coronación”) estaba a menos de tres años de distancia, por lo cual su actividad era tan intensa que a veces no había tiempo ni para comer. Y realmente fue coronado con una corona de espinas, pero corona después de todo.

Por eso es que dijo: “Mi comida es que yo haga la voluntad del que me envió y que acabe su obra (Juan 4:34). Por eso mismo, y para premiar en grado sumo a los que se identificaban con él en su misión dijo: “Cualquiera que hace la voluntad de Dios, éste es mi hermano, mi hermana y mi madre” (Marcos 3:35).

* * *

Esta reflexión nos debe conducir a ser prudentes respecto de la hermenéutica. Cuando el tema del Reino de Dios es hecho coincidir con la Iglesia, podemos experimentar una gran desilusión. El Dr. René Padilla es prudente al señalar la distinción:¹

¹René Padilla, *Introducción a la Misión Integral: Ensayos sobre el Reino y la Iglesia*, Pág. 183.

Es el Mesías en quien el Reino de Dios se ha hecho una realidad presente.

La Iglesia es la comunidad que surge como resultado de su poder real. Siendo así, es obvio que la Iglesia no debe ser equiparada con el Reino. Como Ladd lo expresa: “Si el concepto dinámico del Reino es correcto, nunca debe identificarse con la Iglesia. En la terminología bíblica el Reino no se identifica con sus súbditos. Estos son el pueblo de Dios que ingresa en el Reino, pero nunca el Reino mismo. El Reino es el reinado de Dios; la Iglesia es una sociedad de personas.”

Enfoque misionológico del Reino

Pero el Dr. Padilla omite referirse a otro aspecto del concepto del Reino de Dios que dilucida su significado y su significación por completo. Este es su aspecto misionológico. En este sentido, el Reino de Dios está formado por todos aquellos que han ingresado al Reino por los méritos del Rey Mesías. En la Tierra, ellos forman su pueblo, el pueblo de Dios formado por gente de toda raza, cultura, lengua, e incluso de todo nivel de comprensión teológica, todos identificados por una cosa: Que hacen plenamente la voluntad de Dios en la Tierra como en el cielo.

Israel forma parte de dicha dimensión donde se hace plenamente la voluntad de Dios; pero solamente el Remanente de Israel.

La Iglesia forma parte de dicha dimensión bienaventurada, pero sólo la Iglesia Invisible, no todos los que conforman la “iglesia visible”, que es la iglesia institucional.

En el pueblo de Dios también encontraremos gente que no es de Israel ni de la Iglesia. Ellos son la “tercera dimensión desconocida del pueblo de Dios”.

El Rey ya se ha manifestado; el Reino se ha acercado; pero falta que el pueblo de Dios alcance su plenitud, su *pléroma*. A esto se refirió Jesús cuando dijo: “Y este evangelio del Reino será predicado a todo el mundo, para testimonio de todos los grupos étnicos, y luego vendrá el fin” (Mateo 24:14).

* * *

La razón por qué Israel no entendió el concepto del Reino de Dios es su exclusivismo; si bien no se le puede señalar por esto, porque los evangélicos semos más exclusivistas.

La razón por qué la Iglesia Católica no entendió el concepto del Reino de Dios es por su exclusivismo que la presentó como la única arca de salvación.

La razón por qué la Iglesia Evangélica no entiende plenamente el concepto del Reino de Dios es porque cayó en el mismo error y llegó a pensar que aparte de ella no hay salvación.

La razón por qué los bautistas no entendieron jamás el Reino de Dios fue su exclusivismo; y lo mismo podemos decir de todas las denominaciones evangélicas, y peor aún, de las sectas protestantes. La última en aparecer, el movimiento apostólico moderno creen haberse apoderado de las llaves del Reino.

El gráfico que incluimos a continuación aclara de una vez por todas el concepto del Reino de Dios que no es el incremento de la justicia social en el mundo como dicen los

teólogos de la teología de la liberación, y tampoco es el pueblo de Dios en la dimensión de la historia, por cuanto el concepto mismo de “Pueblo de Dios” se desvanece en la dimensión de la eternidad donde ya no existe un pueblo de Dios en medio de muchos otros pueblos.

III. EL CONCEPTO DE *MISSIO DEI*

¿Por qué nos concierne el tema de la Economía del Reino de Dios?

Nos concierne porque pertenecemos al Reino de Dios, y todo cuanto se relaciona con el Reino de Dios nos compete, particularmente el tema de la *Missio Dei*. Y si bien dejamos el concepto del “Reino de Dios” para enfocarlo más adelante, por ser más complejo, y para colmo, tergiversado y codificado, hay que establecer que tenemos algo que ver con la *Missio Dei*, la Misión que Dios comparte con los seres humanos, acerca de la cual nos enseña un tratado teológico que se llama Misionología.

* * *

Actualmente, la Misionología se abre camino en el mundo de la reflexión teológica como una “ciencia bíblica”, más que como un tratado teológico. Pero esto no excusa que los manuales de Teología Sistemática que publican las editoriales evangélicas no la incluyan entre los tratados teológicos.

El examen de la temática de las diferentes obras de Misionología escritas al margen del esquema de la Teología Sistemática nos lleva a sintetizar el enfoque de esta ciencia en los siguientes campos:

1. TEOLOGIA DE LA MISION Y MISION DE LA IGLESIA
2. TEOLOGIA DEL PUEBLO DE DIOS
3. TEOLOGIA DEL REINO DE DIOS
4. TEOLOGIA DE LA EVANGELIZACION
5. TEOLOGIA DEL DISCIPULADO
6. TEOLOGIA DEL CULTO
7. TEOLOGIA DE LA EDUCACION
8. TEOLOGIA DE LAS MISIONES
9. TEOLOGIA DE LA PASTORAL
10. TEOLOGIA DE LA PRAXIS

Se hace necesario indicar que en esta lista la palabra “teología” es usada convencionalmente para referirse a la exposición sistemática de los conceptos relacionados con cada uno de estos campos. Así, Teología de la Misión es la exposición sistemática de los conceptos relativos a la *Missio Dei* o Misión Integral.

Al examinar la lista el lector observará que varios de estos temas han venido circulando dentro y fuera de los diversos tratados de la Teología Sistemática, sin tener un lugar definido. Y con razón, porque todos estos temas caben mejor en un tratado que los

teólogos sistemáticos no alcanzaron a sondear su profundidad, sino hasta nuestro tiempo: La Misionología.

* * *

Los manuales de Misionología católicos también incluyen, a manera de apéndice, los Estudios Ecuménicos e Interconfesionales, con el objetivo de ver cómo la *Missio Dei* se cumple, por agencia divina, más allá de las fronteras de la Iglesia Cristiana.

Justamente, es el énfasis en el tema de “la misión de la Iglesia” lo que ha impedido a los teólogos cristianos explorar los alcances universales de la *Missio Dei*, en la cual participan todos los seres humanos, también los ángeles, los extraterrestres, los animales, los cuerpos inanimados, como el Sol y la Luna, que por algo se encuentra a 384,400 kilómetros de distancia de la Tierra, y tiene una masa aproximada de 1/81 de la de la Tierra, y no tiene atmósfera, y coincide con el Sol para producir las mareas en la Tierra, porque tal movimiento de la masa de los océanos produce la oxigenación de sus aguas y el incremento de la vida.

* * *

El tratado de la Misionología tiene una conexión estrecha con el tratado de la Soteriología, el tratado de la restauración del universo, tanto físico como espiritual. En cierto sentido se podría decir que Misionología y Soteriología es la misma cosa, pero para no confundir su temática especializada digamos mejor que la *Missio Dei* es soteriológica, conduce a la restauración del universo y la salvación humana.

El nombre de este tratado, Soteriología (griego: σωτηρία, *sotiría*, “salvación”) desarrolla la temática relativa a la restauración del hombre en medio del universo, y del mismo universo que ha sido afectado por la presencia del mal a nivel cósmico. Y cobra gloria y resplandor por el hecho de que la persona que consuma la obra de la salvación se llama, justamente, Salvador.

El término *sotiría* se relaciona con otro término de la misma raíz cargado de significación: *Sotír* (Σωτήρ), “Salvador”, que en el Nuevo Testamento es la traducción del hombre hebreo de Jesús el Mesías: ישוע, Yeshúa, como está escrito en Mateo 1:21: “Y llamarás su nombre Yeshúa, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”

* * *

En la Biblia Hebrea el nombre Yeshúa es común en las familias de casta levítico-sacerdotal y tiene la raíz del verbo “salvar”, como el de su variante, Yehoshúa, que se traduce “Josué”.

El título “Salvador” tiene doble significación:

1. Significa “Salvador”, en el sentido de libertador de su pueblo.
2. Significa “Victorioso”, pues se asocia con el término *yeshuáh* que se suele traducir “salvación”, pero tiene un sentido adicional que es “victoria”. Entiéndase una

victoria a favor del pueblo, la misma que involucra su salvación o liberación de la opresión y de la esclavitud.

El rol histórico o la actuación de Josué frente a los hijos de Israel en la conquista de la tierra de Canaán está en consonancia con su nombre que significa “el Señor da la victoria” y por consiguiente les da la victoria y la tierra de Canaán a los hijos de Israel.

* * *

Ambos conceptos están expresados en las palabras de Zacarías 9:9: “He aquí, tu Rey viene a ti, justo y victorioso, y montado sobre un asno.” —Ver *Biblia Decodificada*—

El término traducido “victorioso” es en hebreo *moshía*, derivado de la misma raíz del verbo “salvar”, y puede ser traducido como “victorioso” y también como “salvador” o “libertador”.

Esta breve exposición filológica es suficiente para mostrar cuán pobre es nuestro concepto de la salvación cuando sólo la relacionamos, como solemos hacerlo, sólo con la vida de ultratumba, la vida más allá de la muerte.

Los términos-conceptos muestran que la salvación es una victoriosa liberación política, social, económica, militar, etc.

* * *

Pero hay algo de por medio con el nombre y con el título de Jesús como Salvador, que hace de los conceptos “salvación” y “Salvador” un concepto provocador y controversial, particularmente en esos tiempos del Primer Siglo.

Interesantemente, el título griego, *Sotír* (Σωτήρ), “Salvador”, era uno de los títulos de los emperadores romanos y de los reyes seléucidas. Su uso con relación a Yeshúa, tanto con su persona como con sus pretensiones, como con su mismo nombre, se reviste de un contenido político que hacía peligroso su desempeño como figura pública en la tierra de Judá que en esos días estaba bajo la soberanía del Imperio Romano.

EL PLAN SOTERIOLOGICO A NIVEL PERSONAL

Quienes escriben sobre Soteriología se desvían del objetivo divino de confrontar al hombre de manera personal con su Plan Soteriológico, su plan para nuestra salvación. Se habla mucho del mundo, “porque de tal manera amó Dios al mundo”. Pero no se enfoca debidamente el corolario que dice: “Para que todo aquel que en él cree. . .”

El enfoque universal y cósmico de la Soteriología tiene su respectivo lugar, como ampliaremos hacia el final de la presente separata académica; pero no se debe obviar y descartar el enfoque personal de los Evangelios y de las Epístolas del Nuevo Testamento, que lo sacan de su status de “secreto” o “misterio” y lo revelan con toda claridad, como hacemos a continuación, porque justamente en lo simple, en lo sencillo, en lo fácil de entender, en lo pueril, reside la grandeza del Plan Soteriológico.

* * *

Todo lector de la Biblia puede darse cuenta de que, aunque podemos tener la Biblia en un solo volumen, en realidad se trata de una biblioteca monumental compuesta por muchos libros. Pero no obstante estar formada por muchos libros que han sido escritos por muchos autores en un período de 1.300 años, resalta su unidad interna que revela una sola mente. Es la mente de Dios, una mente soteriológica que ha hecho que se produzca la Biblia para nuestra salvación, como dice en 2 Timoteo 3:15: “Las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe en Jesús el Mesías.”

De manera central se revela en la Biblia un plan divino para la salvación del hombre, y también se manifiesta el poder para realizar dicho plan en la historia. Este plan tiene que ver con la felicidad del ser humano y con su dicha eterna, y se denomina “el Plan Soteriológico”.

* * *

Muchas personas acuden a la Biblia en su desesperación, buscando en sus páginas el secreto de la felicidad que tanto anhelan experimentar. Y realmente, la Biblia atesora el secreto de la verdadera felicidad en la formulación del Plan Soteriológico, que en forma más resumida y sistemática ha sido presentado en Juan 3:16 que transcribimos en la formulación de la *Biblia Decodificada*: “Porque de tal manera ama Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

A partir de la formulación del texto de Juan 3:16, considerado “el evangelio en miniatura”, es deber de los predicadores y maestros exponerlo recurriendo a textos de la Biblia para sustentar cada una de sus declaraciones.

A continuación presentamos nuestra exposición que puede servir de modelo para otras exposiciones similares. Por cierto, hablamos en términos teológicos, de “Plan Soteriológico”, pero en su exposición a la gente habremos de darle títulos que apelen y

llamen la atención del lector o de quienes escuchan. A continuación le ponemos por título: EL SECRETO DE LA FELICIDAD, y lo sustentamos con versículos bíblicos que hablan de la felicidad.

EL SECRETO DE LA FELICIDAD

El secreto de la felicidad se encuentra en la Biblia, que dice:

1. Dios quiere que el hombre sea feliz:

*El levanta del polvo al hombre,
y al necesitado enaltece desde el basural,
para hacerle sentar con los nobles
y hacerle poseer un trono de gloria.
(1 Samuel 2:8)*

2. El pecado acarrea infelicidad y muerte:

*Todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios.
Y
La paga del pecado es muerte.
(Romanos 3:23; 6:23)*

3. Dios ha provisto nuestra felicidad en Jesús:

*El fue herido por nuestras transgresiones,
molido por nuestros pecados.
El castigo que nos trajo paz fue sobre él,
y por sus heridas fuimos nosotros curados.
(Isaías 53:5)*

*Cuando haya puesto su vida
como sacrificio por la culpa,
verá descendencia,
vivirá por días sin fin,
y la voluntad del Señor
será en su mano prosperada.
(Isaías 53:10)*

4. La verdadera felicidad es recibir a Jesús:

*A todos los que le recibieron,
a los que creen en su nombre,
les dio el derecho
de ser hechos hijos de Dios.*

(Juan 1:12)

*Porque de tal manera ama Dios al mundo,
que ha dado a su Hijo unigénito,
para que todo aquel que en él cree,
no se pierda, más tenga vida eterna.*

(Juan 3:16)

Ahora, Jesús te dice:

*Yo estoy a la puerta y llamo;
si alguno oye mi voz y abre la puerta,
entraré a él y cenaré con él,
y él conmigo.*

(Apocalipsis 3:20)

COMENTARIO DEL PLAN SOTERIOLOGICO

El comentario a continuación no ha de confundirse con la Exposición del Plan Soteriológico que acabamos de realizar, la cual está dirigida a una persona que por primera vez tiene un contacto con el evangelio, las Buenas Nuevas que vino a anunciar Jesús. El comentario es ya para los estudiantes de Soteriología, y tiene el propósito de profundizar soteriológicamente la formulación del Plan de Dios para la Salvación.

EL OBJETIVO DEL PLAN DE LA SALVACION

La estructura conceptual del Plan Soteriológico o Plan de la Salvación, tal como aflora en la Biblia evidencia la mente divina, pues detrás del mismo no puede haber una mente humana. Este hecho será evidente para ti en la medida en que creces en la fe.

Se empieza por el comienzo y se requiere de ayuda. A la verdad, pocos son los que podrán penetrar al misterio de las Escrituras por sus propios medios, pero todos experimentarán el gozo de la aventura de la fe, un gozo y una felicidad que sobrepasan todo entendimiento.

Se ha realizado diversos esfuerzos editoriales para exponer el Plan Soteriológico de una manera sencilla en cuatro puntos presentados como “cuatro cosas que Dios quiere que usted sepa” o “cuatro leyes espirituales”. Y a la verdad, son cuatro, aunque la selección de los textos de la Biblia usados en su presentación es libre.

* * *

Continuamente me ha embelesado la coherencia y sencillez del Plan Soteriológico y no he estado absolutamente satisfecho con las exposiciones que se suele hacer del mismo debido a la sospecha de que existe una manera aun más sencilla y coherente de exponerlo. Por eso me lancé a explorar dicha manera que parte de la mención del objetivo de dicho plan: La verdadera felicidad.

Hay varias maneras de presentar el objetivo. Todas ellas son finalmente efectivas porque el Espíritu de Dios comunica su verdad por medio de ellas. De todas maneras, para comunicar la verdad de Dios en lenguaje humano se recurre al uso de analogías.

Por eso el Señor le habló a la Samaritana del “agua” que él da, el agua viva que calma la sed y la ansiedad para siempre.

A Nicodemo le habló de un “nuevo nacimiento”, un nacimiento que es espiritual, a diferencia de su nacimiento como judío y en el Pueblo de Dios. Ese nuevo nacimiento se requiere para entrar al Reino de Dios. También la expresión “Reino de Dios” es analógica, pero responde cabalmente a la búsqueda y a las expectativas de Nicodemo.

Aun los conceptos de “vida abundante” y de “vida eterna” son analógicos. Y aunque no lo parezca, también es analógico el concepto de “salvación”.

* * *

La presentación del objetivo del Plan Soteriológico como la “vida eterna” requiere de explicación porque la gente que por primera vez escucha no sabe qué cosa es la vida eterna y está tan interesada en esta vida, que la vida eterna no le apela ni le interesa.

Hay otras maneras de referirse al objetivo el cual constituye una especie de brillante o diamante que tiene muchas facetas y presenta un reto a nuestra creatividad.

No conviene pensar que sólo se ha de recurrir a los términos que usó Jesús para presentar el Plan Soteriológico, sobre todo en las circunstancias de la vida actual. Pero en todo caso un factor es clave: La reverencia debida a las cosas de Dios, de modo que no se caiga en la relativización del evangelio.

* * *

Cierta vez, en un debate teológico en el Aula Magna de la CBUP surgió la siguiente interrogante: ¿Hasta qué punto apela a una persona que no conoce el Plan Soteriológico el hebraísmo, “vida abundante” (hebreo: *jayím rabím*) que es el punto de partida de la exposición que hemos escogido los editores de la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA)?

Quien planteó esta interrogante añadió: “Esta expresión puede sugerir sólo el concepto de ‘vitalidad’.”

Entonces nos reunimos en Lima los directivos de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR para deliberar al respecto y concluimos que en vista de que los términos para señalar el objetivo del Plan Soteriológico pueden derivar de las diversas circunstancias de la vida, como lo mostró el mismo Jesús, queda abierta la puerta de la iniciativa y de la creatividad.

Este postulado nos condujo a nuevos logros y alcances en la exposición del Plan Soteriológico para la salvación del hombre.

Llegamos a la conclusión de que sería mejor utilizar como punto de partida la aspiración válida de toda persona normal y no normal: La aspiración de ser feliz, de experimentar la verdadera felicidad que en hebreo, el idioma de Jesús se expresa de manera tan admirable con la expresión analógica “vida abundante”, no obstante en español requiere de una explicación.

La oferta de felicidad apela a todo ser humano, porque ¿quién puede haber que no anhele ser feliz?

A partir del concepto de la felicidad y sobre un sólido fundamento soteriológico logramos formular el Plan Soteriológico en el lenguaje que expresa las aspiraciones de todos los seres humanos.

COHERENCIA CONCEPTUAL

Nuestra exposición del Plan Soteriológico atiende a algunas inquietudes que suelen ser pasadas por alto como la relativa a la coherencia conceptual.

La inquietud más importante fue formulada por cierto niño mexicano que asistía con su mamá a un curso de APEN (Asociación Pro-Evangelización del Nilo).

Una tarde, el niño le puso en grandes aprietos al profesor que estaba dando el curso de Evangelismo. Le dijo: “¿Cómo puede salvar una persona que ha sido matada y está muerta?”

Se refería al hecho de que la exposición del Plan Soteriológico decía: “El murió por tus pecados y quiere darte vida eterna.”

Efectivamente, el maestro había omitido dar expresión al hecho de que Jesús venció la muerte y está vivo.

Este detalle suelen obviar los evangelistas en sus sermones de evangelización. Pero es imprescindible ser explícito respecto de este punto porque sin él la exposición del Plan Soteriológico carece de coherencia para la mente de la gente sencilla, de los niños pequeños, de quienes escuchan este mensaje por primera vez.

* * *

Justamente, este detalle tan importante aparece subrayado en el texto de Isaías 53 que hemos escogido incluir en nuestra exposición del Plan Soteriológico:

*Cuando haya puesto su vida
como sacrificio por la culpa,
verá descendencia,
vivirá por días sin fin,
y la voluntad del Señor
será en su mano prosperada.
(Isaías 53:10)*

RECURSO A LA TOTALIDAD DE LAS ESCRITURAS

Otra inquietud importante tiene que ver con la selección de textos bíblicos para la exposición del Plan Soteriológico.

Se suele recurrir exclusivamente a textos del Nuevo Testamento, y nunca de la Biblia Hebrea. Esto puede no deberse a que quien expone el Plan Soteriológico discrimina entre las partes de la biblioteca sagrada que es la Biblia, pero es un vacío conceptual imperdonable porque da una mala señal justo en el punto de partida de la vida espiritual de un nuevo creyente, y es notorio el hecho de que para muchos evangélicos su vida gira sólo alrededor del Nuevo Testamento e incuba cierto rechazo por la Biblia Hebrea que muchas veces llega a exteriorizar.

Consideramos esto un mal punto de partida que puede conducir en la práctica al error de considerar como Palabra de Dios sólo el Nuevo Testamento.

Son muchos los que se quedan entrampados en esta manera de pensar o de sentir, y el Nuevo Testamento, publicado independientemente como recurso económico de evangelismo llega a ser toda la Biblia de muchas personas a lo largo de sus vidas, como aquellos que no se proyectan más allá del Nuevo Testamento generosamente obsequiado por los Gedeones.

Alguien ha expresado esta inquietud: Los Nuevos Testamentos obsequiados por los Gedeones deben advertir en su primera página: “El Nuevo Testamento es una parte de la Biblia, la Palabra de Dios. Es urgente que usted adquiera la Biblia completa que abarca el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.”

El Plan Soteriológico es eterno y ha sido revelado por escrito a partir de las páginas proféticas de la Biblia Hebrea o Antiguo Testamento. La exposición del Plan Soteriológico es una magnífica oportunidad para introducir al nuevo creyente a la totalidad de la Biblia y a todo el consejo o plan de Dios. Esto se logrará si se cita también la Biblia Hebrea como hemos hecho al recurrir al Primer Libro del Profeta Samuel y al libro del Profeta Isaías.

EL PUNTO DE PARTIDA ESCRITURAL

Generalmente se recurre al texto de Juan 3:16 para empezar la exposición del Plan Soteriológico. Este texto es claro, sencillo y completo. Pero también es muy profundo, como lo demuestra la historia corta, “Maravilloso amor”, con que hemos empezado la presente separata académica. Por eso preferimos recurrir a este texto al final de la exposición cuando los conceptos aglutinados en este texto han sido expuestos previamente por separado mediante el uso de otros textos de las Escrituras.

Juan 3:16 es el versículo de la Biblia más memorizado y de veras es el sumario más completo del evangelio y del Plan Soteriológico, pues en él aparecen todas las cosas que acabamos de exponer:

1. Este versículo dice que Dios tiene reservada para el hombre vida eterna, es decir, verdadera felicidad, pero deja entrever que hay algo que le priva de la vida y le acarrea perdición.

2. También nos habla del gran amor de Dios, demostrado en el hecho de haber dado a su Hijo unigénito, es decir, el único ser humano que nació por directa intervención de Dios y que no fue engendrado por el hombre. Nos deja ver que a pesar de ser único en el sentido más sublime de la palabra, fue dado en sacrificio a favor de los que estaban condenados a eterna perdición.

3. Finalmente nos habla de lo que el hombre tiene que hacer en respuesta a lo que Dios ha hecho: Creer en el Hijo de Dios y recibirle en su corazón.

EL FACTOR CLARIDAD

Otra inquietud tiene que ver con el factor claridad en la comunicación del mensaje.

Se debe recurrir a una edición de la Biblia que ha sido producida en el lenguaje de hoy y que no contenga arcaísmos o palabras y expresiones que el lector pueda no entender o las entienda de manera incorrecta. Esto echa a perder la oportunidad para lograr que la gente entienda al cien por ciento el mensaje de Dios, que es el punto de partida para una vida espiritual saludable.

Al comienzo de la presente separata académica referí la visita que hice a la Embajada de Israel en Lima acompañado por el Pastor Juan Chamorro, quien le dijo al Agregado Cultural: “Yo amo mucho a los judíos, porque la salud viene de los judíos.”

Había memorizado el versículo de Juan 4:22 a partir de una versión arcaica de la Biblia. A pesar de ser pastor y evangelista no se le ocurrió recurrir a la Reina-Valera de 1960 que dice que “la salvación procede de los judíos”.

Aun eso no era suficiente. Se requiere de una mayor claridad en la comunicación del mensaje, pues a menudo los mismos comunicadores (pastores, predicadores, evangelistas, etc.) son esclavos de la jerga religiosa y creen que las personas ajenas a su entorno eclesial entienden lo que dice. Incluso dentro del entorno eclesial ocurre que la gente no entiende para nada a sus predicadores y maestros.

Tomando en cuenta estas limitaciones que dificultan la comunicación recurrimos frecuentemente al uso de la Biblia RVA, pero con miras a una mayor claridad en lo que respecta a la exposición del Plan Soteriológico optamos por la *Biblia Decodificada*, la traducción personal de vuestro servidor, cuya aparición en lo que respecta al Nuevo Testamento se anuncia para el futuro cercano, formando parte de la Biblioteca Chávez y Página Web de la CBUP-VIRTUAL.

DELIMITACION DE LAS CITAS BIBLICAS

También relacionada con los logros de la claridad en la comunicación está nuestra opción por referir las citas textuales de las Escrituras con su formulación verbal, antes que señalando únicamente el libro, el capítulo y el versículo donde se encuentran.

Incluso para hacer esto se requiere aprender a extraer la formulación bíblica pertinente de la manera que un hombre extrae los bloques de mármol de una cantera. En 2 Timoteo 2:15 dice: “Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad.”

Este texto en su original griego dice literalmente “como obrero que corta bien la palabra de verdad”. Y se refiere en primer lugar a formular explícitamente la sección de texto que comunica lo que queremos exponer, libre de las palabras que le anteceden y le siguen, las cuales pueden echar a perder la idea que se quiere enfatizar.

Estas cositas tan simples aprende una persona que participa en un curso elemental de Homilética, que trata del arte de la predicación. Pero hay tantos predicadores que no saben de estas cosas y estropean la comunicación

LA DESIGNACION DE LAS CITAS BIBLICAS

Usted observará que en nuestra exposición del Plan Soteriológico no usamos de abreviaturas para los nombres de los libros de la Biblia, por dos razones:

Primero, el uso de abreviaturas y palabras mochadas es contraproducente en la comunicación editorial. Las abreviaturas sirven para los diccionarios y concordancias, no para una exposición clara y motivadora del evangelio.

Segundo, la exposición del Plan Soteriológico es la primera oportunidad para que alguien llegue a conocer por primera vez los nombres de algunos de los libros de la Biblia, como la Epístola a los Romanos, la Epístola a los Corintios, las Epístolas de San Pedro, la Epístola a los Efesios, antes que chocarse con garabatos pedantes como Rm, Cr, Pd, Ef, etc.

A decir verdad nuestros tratados que usamos en la evangelización más parecen absurdas fórmulas matemáticas que una presentación atractiva de la Palabra de vida.

CREATIVIDAD EN LA PRESENTACION

Nuestra presentación del Plan Soteriológico es en sí un bosquejo de sermón, un sermón de evangelización. Pero en la predicación se requiere de mucho más que un bosquejo claro; se requiere también de reformulaciones de tipo paráfrasis y de ilustraciones derivadas de la vida real. Para producir y seleccionar ambas cosas se requiere de tino, sabiduría, humor y sobre todo creatividad.

El Plan Soteriológico es una obra artística de Dios, y se requiere que quien lo exponga haga de esta obra de arte de Dios, su propia obra de arte.

LA EFECTIVIDAD DEL PLAN SOTERIOLOGICO

Hace unos años fui invitado a participar en una Conferencia sobre Evangelización en la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de Lince, en Lima, e hice una exposición del Plan Soteriológico. Hacía poco que había regresado de Estados Unidos, después del lanzamiento de la edición de la Biblia RVA en su formato de bolsillo designado “La Biblia Vida Abundante”.

Esta edición de la Biblia RVA contiene una exposición del Plan Soteriológico que presenta como objetivo el obtener “vida abundante”, que es otra manera de referirse a la verdadera felicidad.

* * *

Me llamó la atención que la mayoría de los presentes en la conferencia se mostraban ajenos al tema de reflexión. Seguramente pensaban que al no ser gringo, yo no tendría algo de valor que comunicarles.

Fueron muy pocos los que apreciaron la sabiduría y coherencia del Plan Soteriológico, y no faltó un joven sobrado que desapasionada y despectivamente levantó la mano para hacer una pregunta.

Qué alegría me dio que alguien hiciera una pregunta o acaso algún comentario de valor. Pero quedé desilusionado de su participación.

El preguntó:

—¿Y qué garantía hay de que su plan sea efectivo?

Y le respondí:

—La garantía es que no es mi plan. Es el plan de Dios.

El joven quedó mirándome con desapasionamiento. Pero ni yo ni mis colaboradores del CEBCAR y de la CBUP nos hartaremos jamás de reflexionar en el Plan de Dios para nuestra salvación, en su insondable profundidad y coherencia y en sus gloriosas consecuencias.

EL FACTOR COPYRIGHT

Años después, en la Santa Sede de la CBUP, formulamos la exposición del Plan Soteriológico que hemos expuesto en la presente separata académica con el título de EL SECRETO DE LA FELICIDAD que luego publicamos en grandes cantidades como un producto de la Plataforma de Evangelización de la CBUP. Me refiero a nuestro atractivo folleto JESUS que ha tenido tanto éxito dentro y fuera de la comunidad evangélica en el Perú.

Nuestra formulación ha sido extraída de la Biblia y está a la entera disposición de todos cuantos tengan a bien utilizarla personalmente o editorialmente para la proclamación del evangelio y la salvación de muchos.

No reclamamos Copyright, ni derechos reservados, ni mucho menos regalías ni dinero, porque el Plan Soteriológico es de Dios y está en la Biblia.

EL PLAN SOTERIOLOGICO A NIVEL UNIVERSAL

Hasta aquí hemos expuesto el Plan Soteriológico enfocado en el hombre de manera individual y a partir de la perspectiva de las Escrituras del Nuevo Testamento que nos refiere la venida del Salvador al mundo y la consumación de su obra salvación. Pero el Plan Soteriológico ha sido diseñado en la eternidad en la mente y en el corazón de Dios, y ha sido aplicado con diferentes formulaciones a lo largo de toda la historia de la humanidad, incluso antes de que fueran escritos los primeros registros de la Biblia. Luego, conviene que reflexionemos soteriológicamente, es decir, teológicamente, sobre otros detalles más profundos del mismo.

Cuando llegamos a este punto de la exposición del Plan Soteriológico, ya estamos nadando en las aguas profundas del océano. Para empezar, se tiene que responder a la pregunta de rigor: ¿De dónde sacaste eso de “plan”?

Para responder con sencillez esta pregunta, en la Santa Sede de la CBUP fue necesario recurrir a un artículo de reflexión que circuló entre los estudiantes con el título de “El misterio del Plan Soteriológico”. Es un artículo que revela cómo es que el Plan Soteriológico es a la vez un secreto, un misterio, y a la vez algo que ha sido revelado desde los albores de la historia de la humanidad hasta su formulación en los Evangelios y en las Epístolas de del Nuevo Testamento, y en su presentación y exposición en el día de hoy.

Sin hacer más comentarios, como dice el apóstol Manzaneros, lo transcribimos en su integridad a continuación.

EL MISTERIO DEL PLAN SOTERIOLOGICO

El objetivo principal del texto de la Biblia es revelar el Plan Secreto de Dios que en términos teológicos se denomina “Plan Soteriológico” o Plan de Dios para la salvación del hombre.

La verdad es que, aparte de lo insondable de Dios mismo, él no guarda secretos, ni esconde del ser humano nada que tenga que ver con su Plan Soteriológico. Después de todo, el hombre no podría echarle a perder su plan al Dios de Israel. Sin embargo, lo revelado también permanece como secreto dadas las limitaciones humanas. Este hecho se señala en la Biblia con la palabra *mystirion*, “misterio”, algo revelado pero que permanece secreto.

El secreto de Dios es algo que la humanidad no alcanza a entender hasta el cumplimiento del tiempo, o lo entiende gradualmente al alcanzar ciertos hitos en la historia que tienen trascendencia revelatoria. O puede darse el caso de que Dios revela con claridad lo que acontecerá en el futuro a personas especiales que actúan como sus Agentes Secretos, encargados de dejar constancia escrita de la revelación.

* * *

En nuestro tiempo, Oscar Cullmann² hizo una gran contribución al entendimiento de este concepto que a lo largo de siglos no ha sido comprendido, aunque sí intuido por algunos pocos comentaristas bíblicos, tan pocos, que incluso no se cuentan entre los traductores de los documentos bíblicos a los idiomas romances, digamos, el personal de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Dicho concepto se expresa en la Epístola del Apóstol San Pablo a los Efesios, en 1:10 y 3:2, 9 con una palabra griega que Pablo utiliza con un sentido específico. Es la palabra *ikonomía*, que en otras partes de las Escrituras se traduce como “administración” y como “oficio de administrador”, pero que en Efesios ha de traducirse como “plan”.

Oscar Cullmann especifica que se trata de “un plan para la redención”, el Plan Soteriológico. El concepto de Cullmann no está aislado en la literatura teológica, pues Ignacio de Antioquía escribe temprano en el Siglo 2: “De acuerdo con el plan de Dios para la redención. . .” y utiliza la palabra *ikonomía*.

En el Léxico Griego-Inglés, de Walter Bauer³ se sustenta las razones para traducirla como “plan”. Y mira, nomás, cómo es que el plan “secreto” de Dios, ha estado siempre revelado pero ha permanecido como *mystirion* o secreto para toda la humanidad.

* * *

Las cosas se aclaran del todo con la expresión *ikonomía tu mystiríu* en Efesios 3:9.

Hay los que traducen literal y toscamente “el plan del misterio”; justamente lo que condena Eugene A. Nida⁴ y lo que los sabios de la CBUP consideran “chambonada” en la traducción bíblica. Pero como en esta expresión el caso genitivo tiene la función adjetival, se puede traducir “el plan misterioso”, o mejor, “el plan secreto” de Dios.

—¡He aquí el concepto de “Plan Secreto” que requiere de Agentes Secretos para su realización en la historia!

—¡Es un TOP SECRET!

Walter Bauer comenta con convicción: “Certainly refers to the plan of salvation which God is bringing to reality through Christ in the fullness of the times” (ciertamente se refiere al plan de salvación que Dios está trayendo a la realidad a través de Cristo en el cumplimiento de los tiempos).

²Oscar Cullmann es uno de los pocos teólogos evangélicos modernos que ha merecido ser incluido en *Le Petit Larousse* que se refiere a él como “teólogo protestante francés, autor de trabajos sobre exégesis del Nuevo Testamento y sobre el cristianismo primitivo”. El nació en Estrasburgo en 1902 y murió en Chamonix en 1999.

³Ver οἰκονομία, Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, A translation from German by William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich, Second Edition, 1958.

⁴Comparar Eugene A. Nida, *Toward a Science of Translating, with special reference to principles and procedures involved in Bible translating*, Pág. 20, Editorial E. J. Brill, Leiden, Netherlands, 1964.

* * *

Esta reflexión nos conduce a un hecho capaz de asustar y estremecer sólo a las personas inteligentes: La Biblia, que es el documento escrito que expone el Plan Secreto de Dios, bien podría haber existido desde antes de que se inventara el sistema de escritura alfabético en que fueron escritos sus documentos originales. Es más: Bien podría haber existido, en lo que respecta a la Biblia Hebrea, antes de que se desarrollara el hebreo como idioma del pueblo de Israel, y el Canon bíblico bien podría ser una materialización histórica del Canon bíblico que existe en la eternidad.

Esta manera de pensar no derivamos del enfoque tradicional de la Bibliología, pues se ha desarrollado en nuestro tiempo con la exploración informática computarizada de lo que se ha venido a llamar el “Código Secreto de la Biblia”. De tal exploración informática, la Qábalah viene a ser nada más que su prehistoria.

El mismo criterio de “código” habla de cosas que están allí, pero que se necesita decodificarlas, funcionando la computadora en nuestro tiempo como una extensión del cerebro humano.

* * *

Para los sabios de la CBUP es un raro privilegio tener acceso a los misterios de la Biblia, la Palabra de Dios mediante las separatas académicas de la Biblioteca Inteligente MCH. Pero por sí las moscas, se hace necesario un consejo, para la seguridad del lector. No es un consejo de conejo; es un consejo que la misma Escritura da en Deuteronomio 29:29: “Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos, para siempre, a fin de que cumplamos todas las palabras de esta Toráh.”

* * *

Volviendo a los textos de Efesios 1:9, 10 y 3:2, 9, son difíciles de entender en un plano superficial, por lo que emplearemos una metodología “secreta” en su exposición.

Primero veamos su formulación en la *Biblia Decodificada*:

Efesios 1:9, 10: “El nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad, según el beneplácito que se propuso en el Mesías, a manera de plan (*ikonomía*) para el cumplimiento de los tiempos: Que en el Mesías sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, tanto las que están en los cielos como las que están en la Tierra.”

Efesios 3:2: “Sin duda, habéis oído del plan (*ikonomía*) de la gracia de Dios que me ha sido conferido en vuestro beneficio.”

Dice en Efesios 3:9: “Y para aclarar a todos cuál es el plan (*ikonomía*) secreto⁵ que desde la eternidad había estado escondido en Dios, quien creó todas las cosas.”

En conjunto, estas tres citas dejan en claro que se trata del Plan Soteriológico, el plan de Dios para la salvación y la felicidad de la humanidad.

⁵Literalmente, “plan del misterio”.

* * *

El concepto de Plan Soteriológico o de “Plan de Dios para la salvación del hombre” deriva del comentario que hace Oscar Cullmann de los textos de Efesios 1:10 y 3:2, 9, en los cuales aparece esta palabra tan interesante: *Ikonomía*, de la cual deriva también la palabra “economía”.

Se trata de un plan de amor, de gracia, el cual le ha sido dado a conocer al Apóstol Pablo para beneficio de los habitantes de la ciudad de Efeso. Y es hartamente conocido para los expertos en la crítica literaria del Nuevo Testamento el hecho bien documentado de que esta epístola no especificaba originalmente a Efeso como destinataria, de modo que en el espacio en blanco pueden incluirse todas las iglesias del Señor.

Para entender la totalidad del Plan Soteriológico tenemos que entender esta palabra a la cual en el lenguaje moderno se la usa con una acepción que no deriva de la etimología de la palabra, aunque su sentido derivado es adecuado.

La etimología de la palabra *ikonómia* nos habla de “la ley de la casa”, “la ley de la familia” (griego: *ikos*, “casa”; *nómos*, “ley”), pudiéndose entender “casa” en términos amplios para referirse a una nación y al mundo entero, como en la palabra “ecología” (*ikos*, “casa”; *lógos*, “tratado”) donde “casa” se refiere al planeta Tierra como casa o hábitat del hombre y de la vida.

* * *

Para un escritor hebreo, la palabra *ikonómia* se referiría a la ley de la familia de Dios, es decir, del pueblo de Dios, concebido como “el Reino de Dios” tanto por Nicodemo como por Jesús mismo (Juan 3:3). Este concepto introduce Juan 1:12: “A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios” —la ley del ingreso a la familia de Dios es recibir o creer en Jesús—.

Luego, basados en el equivalente semántico hebreo, el boleto de acceso al pueblo de Dios, tanto para judíos como para gentiles, se concreta en la *ikonómia* de Dios que Oscar Cullmann identifica como “el plan de Dios para la salvación” que el hombre está invitado a aceptar. Por este punto es que se ingresa, se accede al conocimiento de toda la revelación de Dios respecto de su Plan Soteriológico.

* * *

En un acalorado y a la vez edificante debate, el consenso de los editores de la Biblia RVA acordamos traducir *ikonómia* en Efesios 1:10 con la palabra “plan” propuesta por este humilde servidor y apoyada por el Dr. José T. Poe, sea su memoria bendición. Con esta decisión inspirada por Cullmann, la Biblia RVA ha dado un paso decisivo para aclarar el misterio de la mente de Dios en cuanto a este aspecto universal y personal de la Soteriología. Antes de nosotros, la exégesis de Cullmann había influido también los traductores de la Versión Popular, que también traducen la palabra *ikonómia* por “plan”.

* * *

Una segunda interpretación de *ikonomía* se origina en la Vulgata, que traduce *dispensatione* en el sentido sacramental (latín: *dispensatio sacramenti*), “dispensación del sacramento”. Casiodoro de Reina se copió de la Vulgata y tradujo “dispensación” en Efesios. Esta traducción ha mantenido el secreto codificado, valga la redundancia.

Una tercera interpretación la traduce “administración”, que por sus conexiones con el moderno significado de “economía” hace torpe la traducción de Efesios 3:2 como que Pablo se presentara como encargado “de la administración de la gracia de Dios”. ¡Una aseveración muy pedante!

Pablo es coherente en su uso de la palabra *ikonomía* en Efesios 1:10 y en 3:2, 9. No hay razón para traducirla de manera diferente en estos tres versículos que están dentro del mismo contexto, y la mejor manera de traducirla es por la palabra “plan”.

* * *

Los detalles del Plan Soteriológico siguen siendo un misterio en tanto aun no se ha cumplido todo el tiempo para que el ser humano tenga la capacidad de entender todos los objetivos de Dios.

A esto añadimos que dentro del plan de Dios se encuentra el desarrollo de la ciencia, convertida en la actualidad en un libro abierto de teología.

Por ejemplo, ¿qué significa que “en el Mesías sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, tanto las que están en los cielos como las que están en la Tierra”?

¿Qué relación puede tener el final de todas las cosas en los cielos y en la Tierra con el Plan Soteriológico revelado en las Escrituras?

* * *

Intentando responder estas preguntas surgidas en la Santa Sede de la CBUP, dije:

Cuando Dios creó el universo físico, se produjo por su voluntad creadora una gran explosión que los científicos llamamos “Big Bang” (la Gran Explosión).

Tú no puedes preguntar dónde se produjo el Big Bang, porque cuando se produjo no existía el espacio.

Tampoco puedes señalar la fecha con relación a cosas previas, porque antes no existía el tiempo, como dice Albert Einstein, el tiempo no existe aparte del espacio. Aunque sí puedes preguntarte cuánto tiempo ha transcurrido desde el Big Bang. Si quieres saberlo, han transcurrido 14 billones de años, y lo primero que se produjo fue la creación de partículas sub-atómicas que se desplazaron a más velocidad que la de la luz desde el epicentro del Big Bang. La formación de los átomos se produjo mientras el universo creado se expandía.

—¿Y cómo se sabe lo del Big Bang, y cuando empezó todo, doc?

—¡Facilongo, Calongo! Se ha comprobado que las galaxias se distancian de la Vía Láctea, la galaxia donde estamos, a una velocidad de 1800 kilómetros por segundo. Esto se sabe por la ciencia, que no es sino otro aspecto de la revelación divina. En otras palabras, la creación está en proceso como lo revela otro israelí famoso: “Mi Padre sigue trabajando.”

Pero gracias a las investigaciones de Albert Einstein se sabe que el proceso puede ser revertido al comienzo de todo, al tamaño de las partículas sub-atómicas y a la nada.

—¡Guau! ¿Cómo se sabe que esto es posible?

—¡Facilongo, Calongo! Debido a la existencia del fenómeno de los “agujeros negros”, concentraciones de materia de tanta densidad que hace que su fuerza gravitacional atraiga y se trague galaxias enteras formadas por billones de estrellas como el Sol, que es un millón de veces más grande que la Tierra. Dichos agujeros negros se encuentran en el centro de cada galaxia, y se especula que el mayor de todos está en el centro del universo. Si esto dejase de ser teoría, lo que ocurriría más allá de la existencia de la humanidad en el planeta Tierra, se hablaría de la “Gran Implosión”, lo inverso de la Gran Explosión, es decir de la creación del universo.

Sólo de esta manera es posible explicar las palabras de Pablo, de que “en el Mesías sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, tanto las que están en los cielos como las que están en la Tierra”.

Esto nos lleva a razonar que Jesús es el origen y el destino del universo.

DIMENSION ETERNA Y COSMICA DEL PLAN SOTERIOLOGICO

El Plan Soteriológico, tal como lo hemos expuesto en su dimensión personal es lo que requiere entender el individuo en la era de la Iglesia para responder con fe o con rechazo a la buena voluntad de Dios respecto de su felicidad. Pero existe también un aspecto universal del plan que abarca a todos los seres humanos, desde el origen del hombre en la Tierra.

Los escritos del Apóstol Pablo revelan que dicho plan tiene consecuencias aun mayores; se puede decir que tiene una dimensión cósmica. Con razón el Shapingo contiene tan acaloradamente por las almas de los hombres, esmerándose para no perder ni una sola, como lo demuestra nuestra historia corta, “El Empresario de Polvos Azules”, que trata de la experiencia de mi tío, el filántropo Don Augusto Gil Velásquez, con el mismísimo Satanás, a quien le ganó la partida.⁶

¡Cuán grande es la dimensión del mal que ha alcanzado al planeta Tierra! Y los cazadores de OVNIS han llegado a especular la posibilidad de que de otros mundos, de otras estrellas distantes, nos vienen extraterrestres buenos, pero también malos, sin duda afectados más que la raza humana por la rebelión de Satanás contra su Creador.

Pero es un hecho, según la Biblia, que la victoria final de Dios contra sus ángeles caídos se dio de acuerdo al Plan Soteriológico del que estamos hablando, aquí en la Tierra, en el año 30 del primer siglo, y a la vuelta de la esquina del barrio Morasháh, en Jerusalem.

⁶Esta historia está incluida en mi obra, *El Diario del Capitán*, incluida en la Biblioteca Inteligente MCH.

* * *

Por cierto, en la dimensión trascendente de Dios, las cosas no ocurren en el año 30 del primer siglo, sino en la eternidad y con resultados cósmicos o universales. Por esta razón somos responsables de enfocar los méritos del Mesías como que cubren a la humanidad desde sus orígenes hasta la era escatológica. Y al hacer esto, hay que reconocer que los seres humanos de todos los tiempos son salvos por los méritos del Mesías y llegan a formar parte del pueblo de Dios.

Estos conceptos que revelan la estrecha relación de la Soteriología con el tratado del Pueblo de Dios han sido ampliados en la tesis doctoral del Dr. Alberto Sánchez Pérez, *The Pleroma of the People of God* (La Plenitud del Pueblo de Dios),⁷ que nos muestra que el Pueblo de Dios está formado por Israel, la Iglesia y la Tercera Dimensión que es de mayores proporciones desde el punto de vista histórico y estadístico.

EL PLAN SOTERIOLOGICO ANTES DE LA IGLESIA

Lo que acabamos de decir es difícil de captar para quien no se ha ejercitado debidamente en la reflexión teológica, particularmente, en el campo de la Soteriología. Esta es la razón por la que Jimmy Swaggart cree, sin pena ni asco, que todos los indios de América antes de la llegada del mensaje del evangelio con Cristóbal Colón y asociados, han merecido eterna condenación, así como los judíos que no creen en Cristo. Todo esto se debe a que interpretamos las dimensiones eterna y cósmica del Plan Soteriológico en términos limitadamente históricos, geográficos y provinciales.

Se llega al extremo de interpretar las palabras del Apóstol San Pablo en Romanos 10:14 en el sentido de que la efectividad del Plan Soteriológico depende de la disponibilidad de alguien (digamos, de un creyente evangélico) para predicarlo, con el corolario de que si no le da la gana predicar, el plan de Dios no tiene efectividad y se echa a perder.

* * *

Esto es lo que dice el Apóstol Pablo en Romanos 10:14: “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán a aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?”

Quizás también debemos adjuntar el corolario del Apóstol Pablo en Romanos 10:17: “La fe es por el oír, y el oír por la palabra del Mesías.”

Estas palabras han de ser entendidas, como claramente aflora del contexto, a partir de la responsabilidad de los creyentes de anunciar la salvación por los méritos de Jesús. El

⁷ Alberto Sánchez Pérez, *The Pleroma of the People of God* (La Plenitud del Pueblo de Dios), CBUP, Lima, julio del 2002.

mensaje, dice Romanos 10:17, es posible debido a la palabra del Mesías, quien ha enviado a los suyos para anunciar la salvación al mundo.

La responsabilidad de los enviados no es disminuida por este hecho contingente: No todos obedecen el evangelio, como dice Romanos 10:16: “Pero no todos obedecieron el evangelio, porque Isaías dice: ‘Señor, ¿quién ha creído a nuestro mensaje?’ ”

* * *

Pablo está hablando de la responsabilidad de quienes viven en la era de la Iglesia, que por tener la revelación total del “plan secreto” (o “plan del misterio”, como dice literalmente Efesios 3:9), secreto en términos de que no podía ser totalmente entendido a no ser por revelación divina y “en el cumplimiento de los tiempos” (Efesios 1:10).

Este estado de cosas en la era de la Iglesia, no les da a los creyentes evangélicos asidero para cuestionar la efectividad del Plan Soteriológico en tiempos anteriores a la era de la Iglesia, ni en la *ikonomía* o plan divino respecto de Israel, por cuanto si el mensaje puede ser comunicado por el ser humano, en el fondo es obra del Espíritu de Dios, quien es recontra efectivo como comunicador como revela Jesús en Juan 16:8-11, considerada la perícopa más difícil de la Biblia, pero que ha sido hecha fácil gracias a su decodificación por el Dr. Trepanación de la Mancha, en su historia corta “El Estratega”, que incluimos al final de la presente separata académica, al tratar del rol soteriológico que juega el Espíritu Santo.

* * *

Para empezar, Dios, en su infinito conocimiento, sabe de antemano cómo reaccionará un determinado individuo ante la revelación del evangelio eterno, si le fuera comunicado el Plan Soteriológico consumado a la perfección por Jesús el Mesías.

Para continuar, Dios tiene sus Agentes Secretos desde los comienzos de la humanidad, los cuales han consumado sus objetivos misionológicos dentro de los parámetros trazados para ellos en particular con respecto a los objetivos soteriológicos.

Para terminar, la interrelación del pueblo judío con el Dios de Israel, es asunto reservado, secreto para los creyentes monoteístas no judíos, los cuales están advertidos de erigirse como jueces respecto de Israel, a riesgo de ser eliminados del pueblo de Dios. Porque he aquí, yo creo que lo que le pasó a Pablo camino de Damasco le pasa a toda persona de Israel, aunque de ello no hayamos estado informados.

EL ORDO SALUTIS ORDEN DE LA SALVACION

El concepto bíblico soteriológico no presenta la salvación como un acto de iniciación, como en las religiones de oriente, sino como una experiencia global que tiene su punto de partida, su trayectoria en la vida y su final glorioso. Por eso nos aconseja el Apóstol Pablo: “Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor” (Filipenses 2:12).

Las palabras de Pablo parecerían indicar que la salvación es producto del esfuerzo humano. Lo que ocurre es que Pablo señala en Filipenses 2:12 la parte del hombre, el cual no es inactivo soteriológicamente hablando, como si se lo pudiera salvar sin que se diera cuenta o contra su voluntad. Pero el consenso de la doctrina bíblica enseña que Dios tiene la iniciativa de la obra de la salvación. Dios es quien comienza y quien consuma la salvación. Esta se origina exclusivamente en la gracia divina cuando el hombre estaba perdido en las tinieblas de la muerte espiritual.

El comienzo de la obra de la salvación en el plano trascendente y universal tiene lugar en el Espíritu de Dios, aun antes de que existiera el hombre. Y la consumación de la salvación es obra del mismo Espíritu de Dios.

A continuación nos referimos a la manera cómo se refiere el Apóstol Pablo al *Ordo Salutis*, revelándonos sus fases que preceden a la existencia misma de la humanidad. Sobre la base de lo que revela en sus Epístolas a los Romanos y a los Efesios, procederemos a realizar una exposición sistemática.

Primero veamos los términos que utilizó Pablo en una fase de elaboración teológica que precede a la sistematización propiamente dicha.

EL ORDO SALUTIS EN LA EPISTOLA A LOS ROMANOS

Para entender a fondo las cosas que ocurren con relación a la salvación, los teólogos hablan del *Ordo Salutis*, el proceso por medio del cual la obra de la salvación consumada por el Mesías se cumple en forma subjetiva y objetiva en el corazón de cada individuo, dejando en claro que el énfasis no se pone en lo que el hombre hace al apropiarse de la gracia de Dios, sino en lo que Dios hace en el hombre.

En la declaración de Pablo en Romanos 8:29, 30, se encuentra la más clara explicación del *Ordo Salutis*:

Sabemos que a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

En otros pasajes de las Epístolas del Nuevo Testamento, particularmente en las del Apóstol Pablo, se recurre a otros términos, o se carga los términos subrayados con otros matices de analogía y significado.

El Apóstol Pablo fue un gran sistematizador y es reconocido como el más grande teólogo sistemático del mundo cristiano, pero evidentemente, los términos subrayados no constituyen términos técnicos absolutos. Sin embargo, el orden lógico y la relación de los términos subrayados entre sí, se presta para un sumario bastante exacto del análisis de la experiencia de la salvación, cuyo comienzo se proyecta a la eternidad, incluso al tiempo cuando el hombre aun no existe sobre la superficie de la Tierra.

EL ORDO SALUTIS EN LA EPISTOLA A LOS EFESIOS

El *Ordo Salutis*, con poca variación en cuanto a los términos usados, también aparece en la Epístola de Pablo a los Efesios 1:4-8:

Asimismo, nos escogió en él desde antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él. En amor nos predestinó por medio de Jesús el Mesías para adopción como hijos suyos, según el beneplácito de su voluntad, para alabanza de la gloria de su gracia que nos demostró en el Amado. En él tenemos redención por medio de su sangre, el perdón de nuestras transgresiones, según las riquezas de su gracia que hizo sobreabundar para con nosotros en toda sabiduría y entendimiento.

Este texto muestra que “glorificación” equivale a “santificación”, tema que es desarrollado con más amplitud en otras partes de los escritos de Pablo.

En Efesios presenta la primera fase del *Ordo Salutis* con el verbo “escoger”, que es equivalente al término “conocer” en el texto de Romanos, juntamente con la última fase, la de ser “santos”, que equivale al término “glorificación” en Romanos.

Dentro de estos extremos de la experiencia soteriológica, expuesta de manera lineal como compete a la trayectoria en la vida, se refiere a la “predestinación” en el orden equivalente al de Romanos, y luego a la “adopción” que equivale o viene en lugar del “llamamiento” en el texto de Romanos: Llamamiento para ser hechos hijos de Dios y formar parte de su familia, de su Pueblo y de su Reino.

Finalmente, el término “redención” no viene como parte de la secuencia, sino como sumario de la experiencia soteriológica, y equivale a decir “salvación”.

* * *

La adopción de términos diferentes en la versión del *Ordo Salutis* en Efesios, no es fruto de un prurito por recurrir a términos sinónimos, porque cada término tiene su carga de significado derivada de la experiencia histórica del pueblo de Israel. Así, por ejemplo, el término “redención” nos presenta la experiencia soteriológica con la expresiva carga de la

redención de los esclavos, o la redención de la mujer a la sociedad y a un pueblo, como se ilustra en la saga del libro de Rut.

Parte de la secuencia del *Ordo Salutis* ocurre en la eternidad, en la intimidad de Dios, y parte ocurre en la historia, en la experiencia consciente del hombre. Los términos presentan una exposición lógica de la experiencia soteriológica, pero también representan experiencias que ocurren simultáneamente.

FASES DEL ORDO SALUTIS

EL CONOCIMIENTO DIVINO PARA SALVACION

El término “conocer” no se refiere simplemente a un acto de conocer a alguien o algo, sino a un acto de reconocimiento y aceptación. Cuando en el Salmo 1:6 el Salmista dice que “el Señor conoce el camino de los justos”, no se refiere a que el Señor conoce la trayectoria de los justos en la vida, sino que reconoce y aprueba a los justos. De esta manera, el término “conocer” puede ser definido como un acto de amor, de aceptación y de una relación de comunión.

Esto es lo que dice Jesús en Juan 10:14: “Yo soy el Buen Pastor y conozco mis ovejas; y las mías me conocen.”

En la analogía pastoril el verbo “conocer” funciona en su sentido elemental; efectivamente, se llega a desarrollar una relación de conocimiento entre el hombre y los animales, aun los más pequeñitos, como mi Shadow International acerca del cual mi hija Lili Ester ha escrito una interesante novela.⁸ En este plano el conocimiento es más bien confianza y dependencia. Pero cuando nos referimos a personas, el conocimiento revela una relación más profunda, en el sentido expresado en Romanos 8:29.

Partiendo de la experiencia del hombre, este sentido halla plena expresión en las palabras de Jesús en Juan 17:3: “Y ésta es la vida eterna: Que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesús el Mesías a quien tú has enviado.”

Ahora bien, el testimonio de las Escrituras indica que tal conocimiento en Dios se produce antes de la fundación del mundo, que es una manera de decir “antes de la creación del universo”, que es otra manera de decir “fuera de la dimensión del tiempo”, que es otra manera de decir “en la eternidad”.

Este es el testimonio del profeta Jeremías: “Vino a mí palabra del Señor, diciendo: ‘Antes que yo te formase en el vientre, te conocí; y antes que salieses de la matriz, te consagré y te di por profeta a las naciones’.” (Jeremías 1:5).

⁸Lili Ester Chávez, *¡Muy bien, muchacho! Biografía del Shadow International*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima 2010.

LA PREDESTINACION O ELECCION PARA SALVACION

Dios predestina a una determinada persona para la salvación antes de la creación del universo. Esto quiere decir que en el desarrollo de la historia, dicha persona inexorablemente experimentará la salvación con todo lo que involucra.

La predestinación es una decisión absoluta y personal del Ser divino. La palabra “predestinación” ha sido utilizada como término técnico para referirse a un concepto enfatizado en algunas ramas de la cristiandad, como el movimiento que iniciara el reformador Juan Calvino. También es una columna de la teología musulmana.

En la teología del Apóstol Pablo, este término es intercambiable con el de “elección” cuando se refiere a personas, o al pueblo de Israel, o a la Iglesia.

La predestinación es general, por cuanto todas las cosas han sido establecidas por la voluntad divina, y dentro de la predestinación se encuentra la elección soteriológica, la elección para salvación, que se concretiza sólo en los elegidos.

EL LLAMAMIENTO SOTERIOLOGICO

Mientras la predestinación-elección ocurre en la eternidad, el llamamiento soteriológico tiene lugar en el tiempo, en la historia, y en la historia personal.

El llamamiento divino tiene dos aspectos:

El llamamiento general

Las Escrituras enseñan que todas las personas reciben un llamamiento general: “Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar” (Mateo 11:28).

El llamamiento personal

Sin embargo, para cumplir con el propósito de la realización del Plan Soteriológico, Dios llama a ciertas personas para salvación a través del llamamiento personal que conduce al arrepentimiento por la ministración del Espíritu Santo y a una gradual transformación espiritual.

El llamamiento toma lugar en la historia personal y requiere de una experiencia consciente y de una respuesta también consciente de parte de la persona que experimenta el llamamiento para salvación.

El llamamiento personal es de dos tipos: El llamamiento soteriológico, para salvación, y el llamamiento para participar en la *Missio Dei*. Este llamamiento también ocurre en la eternidad, como el llamamiento de Jeremías para ser profeta a las naciones.

Como el llamamiento soteriológico, el llamamiento para participar en un determinado aspecto de la *Missio Dei* requiere de la respuesta consciente de la persona que adquiere consciencia de su llamamiento.

Respecto del llamamiento soteriológico, dice el Apóstol Pablo en Efesios 4:1: “Os exhorto a que andéis como es digno del llamamiento con que fuisteis llamados.”

LA JUSTIFICACION

La justificación es un acto de Dios que cambia nuestra relación con él al hacernos libres de todas las demandas de la ley divina en nuestro predicado de pecadores. En realidad, no somos justos, pero somos considerados justos, y como tales tenemos acceso a él.

El acto de justificación es judicial. Mientras estamos sujetos a la vida en el mundo presente seguimos estando sujetos a nuestra naturaleza de transgresores y pecadores, pero somos considerados inocentes y libres de las imputaciones de la justicia divina, como cuando pasemos a la vida fuera del mundo material. La justificación del hombre se origina en la gracia de Dios.

El Apóstol Pablo recurre a conceptos y a términos legales para explicar lo que ocurre en el plano trascendental. Esto que ocurre en el plano analógico ha sido tomado por los teólogos como la realidad final, como si en un momento dado Dios actuase como Juez. Pero la analogía simplemente explica cómo es que somos librados del castigo eterno si en la vida presente seguimos sujetos al estado contingente de la transgresión de la ley divina y el pecado.

* * *

La justificación es algo así como el boleto de ingreso al pueblo de Dios. El término pertenece al lenguaje del tribunal. Se refiere a que el hombre, no obstante que sigue siendo pecador en su predicado existencial es admitido en la presencia de Dios al haber sido evaluado no por lo que es sino por lo que ha de ser al tener cobertura por los méritos de Jesús el Mesías, en quien ha creído y ha aceptado.

Con el término “justificación” el Apóstol Pablo resume varios conceptos relacionados y experiencias que ocurren simultáneamente pero que requieren ser expuestas con un orden lógico como demanda el análisis teológico sistemático del *Ordo Salutis*. En términos lógicos, la justificación sería la primera de tales experiencias que en la Biblia son referidas por términos como “nuevo nacimiento” y “conversión”.

* * *

En el acto de justificación, la gracia de Dios produce en el hombre la fe soteriológica, la fe que salva. Romanos 3:22-24 dice: “Esta es la justicia de Dios por medio de la fe en Jesús el Mesías para todos los que creen, porque no hay distinción, porque todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia mediante la redención que es en Jesús el Mesías.

Hablamos de “fe soteriológica” o fe que salva, para distinguirla de otros tipos de fe que son inefectivos: La fe ingenua, la fe basada en la confianza, la fe científica que es inefectiva soteriológicamente hablando, etc. A la fe soteriológica se refiere Habacuc 2:4: “Aquel cuya alma no es recta dentro de sí está envanecido, pero el justo por su fe vivirá.”

La fe soteriológica o genuina es una convicción segura que el Espíritu Santo pone en acción en el corazón humano, y una confianza real en las promesas de Dios relacionadas con Jesús el Mesías

LA SANTIFICACION-GLORIFICACION

Conceptos de glorificación y santificación

Como en el caso del término “justificación”, que representa una serie de términos de contenido analógico que describen la experiencia soteriológica, el término “glorificación” es sinónimo de otro término que es usado más frecuentemente en las Escrituras: “Santificación.”

El término “glorificación” evidentemente enfoca la consumación o culminación del proceso de santificación, cuando el creyente ha traspasado las barreras del pecado y ha alcanzado la gloria de Dios.

A la inversa de lo que escribe Pablo en Romanos 3:23, “porque todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios”, al final del proceso de glorificación el creyente alcanza la gloria de Dios, es decir, alcanza a reflejar la gloria de Dios en la dimensión escatológica donde ya no existe el pecado.

Tras el acto divino de la justificación empieza el proceso de la glorificación que es la semejanza gradual con la persona de Jesús. No obstante la realidad del pecado en nuestro predicado existencial la victoria es asegurada por la gracia divina.

La consumación del *Ordo Salutis* establecido por Dios no puede fracasar en el hombre que ha respondido positivamente al llamamiento divino.

Orden lógico de las experiencias involucradas

La regeneración

La santificación-glorificación empieza con el nuevo nacimiento en que el ser humano asume conciencia de su nueva experiencia espiritual soteriológica.

El nuevo nacimiento es designado con el término “regeneración”. En Juan 3:3 se usa el término *ana yenáo*, “nacer de nuevo”: “A menos que uno nazca de nuevo, no puede ver el Reino de Dios.”

La palabra griega por “regeneración” es *palinyenésia* (*pálin*, “otra vez”; *yénesis*, “origen”, “génesis”) señala una nueva creación. 2 Corintios 5:17 dice: “Si alguno está en el Mesías es una nueva creación. Las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”

* * *

Por el mismo hecho de ser la regeneración una nueva creación, el hombre permanece pasivo. En esta fase no hay lugar para la cooperación humana como dice Efesios 2:5: “Estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntos con el Mesías.”

La regeneración es obra exclusiva del Espíritu de Dios que cambia la condición espiritual del ser humano, produce nueva vida, la vida de la resurrección. Al respecto, dice Colosenses 3:10: “Os habéis vestido del nuevo hombre, el cual se renueva para un pleno conocimiento, conforme a la imagen de aquel que lo creó.”

A partir de la regeneración se produce un cambio en el intelecto que nos faculta a comprender hechos que de otro modo no entenderíamos:

Efesios 1:18, 19 habla de una nueva identidad espiritual que le identifica con el pueblo de Dios.

Juan 1:12, se refiere al pueblo de Dios como su familia: “A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios.”

Uno adquiere consciencia de poseer una gloriosa herencia: “Habiendo sido iluminados los ojos de vuestro entendimiento para que conozcáis cuál es la esperanza a que os ha llamado, cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la inmensurable grandeza de su poder para con nosotros los que creemos” (Efesios 1:18, 19).

2 Timoteo 3:15 se refiere al rol que cumplen las Sagradas Escrituras en la vida, a partir del momento en que se cree: “Las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por medio de la fe en Jesús el Mesías.”

* * *

El cambio también se manifiesta en nuestros sentimientos, emociones, valores y prioridades. A partir de entonces el creyente confronta al mundo lleno de maldiciones y pecados, se aleja de las tentaciones, se esfuerza por vivir conforme a las enseñanzas de la Palabra de Dios y comparte el amor de Jesús con su prójimo.

Estos hechos señala 1 Juan 3:9: “Todo aquel que ha nacido de nuevo no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él, y no puede seguir pecando porque ha nacido de nuevo.”

El Salmista escribe en Salmo 42:1, 2: “Como ansía el venado las corrientes de las aguas, así te ansía a ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo.”

1 Pedro 1:8 dice: “A él le amáis sin haberle visto. En él creéis; y aunque no lo veáis ahora, creyendo en él os alegráis con gozo inefable y glorioso.”

1 Corintios 2:14, 15 muestra el contraste de quien ha nacido de nuevo con el “hombre natural”, que algunos autores lo llaman “el hombre animal”: “El hombre natural no acepta las cosas que son del Espíritu de Dios, porque le son locura. No las puede comprender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio, el hombre espiritual lo juzga todo.”

Arrepentimiento y conversión

Dentro de lo que el Apóstol Pablo designa “santificación-glorificación” cabe la experiencia de la conversión.

Como la regeneración es totalmente obra del Espíritu de Dios, la conversión es la respuesta del hombre a la conciencia de la gracia divina manifiesta en la regeneración. La conversión no se produce en el estado inconsciente, sino en el estado consciente.

Un aspecto de la conversión es arrepentirse de sus pecados y abandonar todos los vicios del pasado.

Otro aspecto de la conversión es aceptar a Jesús de manera consciente, es decir, mediante una confesión de fe en su entorno inmediato y en medio de la sociedad, como fue la experiencia de Zaqueo (Lucas 19:8, 9), la Samaritana (Juan 4:29, 39), el ministro de Etiopía (Hechos 8:30), Cornelio (Hechos 10:44), Pablo (Hechos 9:5) y Lidia (Hechos 16:14).

* * *

La conversión empieza con un sentido de tristeza que definiríamos como “soteriológica”: “La tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación” (2 Corintios 7:10). En el *Ordo Salutis* la conversión es consecuencia del arrepentimiento.

La conversión es ilustrada en la historia del Hijo Pródigo que enfatiza en el detalle de que este joven “volvió” a su padre. Justamente, la palabra “arrepentimiento” deriva del verbo hebreo es *shuv*, “volver” (a Dios). Por tanto, la conversión no es un acto de iniciación en el seno de una comunidad religiosa, digamos, una iglesia.

Isaías 6:10 expresa con ironía el anhelo divino porque las personas de su pueblo vuelvan a él: “No sea que vea con sus ojos y oiga con sus oídos, y entienda con su corazón y se vuelva a mí, y yo lo sane.”

En el Nuevo Testamento, el término griego enfatiza el aspecto intelectual de experiencia. El verbo *metanoéo* significa “cambiar de mente”.

Santificación

La santificación es un proceso largo y gradual en la vida de los hijos de Dios para convertirse plenamente en la imagen de Dios, en el resplandor de la gloria de Dios. Por eso el Apóstol Pablo la llama también “glorificación”.

La santificación se completa cuando el hombre deja este mundo. Filipenses 3:21 indica que la culminación del proceso coincide con la muerte física: “El transformará nuestro cuerpo de humillación para que tenga la misma forma de su cuerpo de gloria, según la operación de su poder.”

La palabra usada en la Biblia Hebrea para expresar el concepto de “santificar” es *qadāsh* y significa estar separado para pertenecer a Dios.

Cuando una persona recibe a Jesús se produce un cambio inmediato y continuo al que 2 Corintios 6:11 se refiere así: “Y esto erais algunos de vosotros, pero ya habéis sido lavados, pero ya sois santificados, pero ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús el Mesías y en el Espíritu de nuestro Dios.”

A continuación se produce un cambio interno gradual por obra del Espíritu Santo, como lo expresa el Apóstol Pablo en 1 Tesalonicenses 5:23: “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo.”

* * *

Las Sagradas Escrituras señalan que la santificación es fruto de la presencia de Jesús en la vida. El Señor dice en Juan 15:4: “Yo soy la vid; vosotros las ramas. El que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto. Pero separados de mí, nada podéis hacer.”

Pablo da testimonio de su propia experiencia en Gálatas 2:20: “Con el Mesías he sido juntamente crucificado; y ya no vivo yo, sino que el Mesías vive en mí. Lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí.”

En Efesios 3:16 Pablo expresa su deseo de que este maravilloso proceso ocurra en la vida de todos los creyentes: “A fin de que, conforme a las riquezas de su gloria, os conceda ser fortalecidos con poder por su Espíritu en el hombre interior.”

* * *

Todo esto no es subjetivo, en absoluto, sino claramente evidente, como lo indica Pablo en Gálatas 5:22, 23: “El fruto del Espíritu es: Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio.”

Sin embargo, esto es también fruto del espíritu del hombre sujeto al Espíritu de Dios: “Así que, amados, ya que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda impureza de cuerpo y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Corintios 7:1).

El mismo pensamiento expresa Pablo en la analogía del vestido en Efesios 2:24: “Vestíos del nuevo hombre que ha sido creado a semejanza de Dios en justicia y santidad de verdad.”

Los términos “viejo” y “nuevo hombre” son usados para ejemplificar las situaciones del hombre antes y después de la justificación y la regeneración. Pero también tienen sentido comunitario como cuando se trata de hacer resaltar los nuevos valores en la nueva comunidad de fe.

La santificación es el proceso que deshace las impurezas y la corrupción del viejo hombre pecador, como explica Romanos 6:6: “Nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él para que el cuerpo del pecado sea destruido” (Comparar Gálatas 5:24).

El concepto de la santificación en la analogía del “nuevo hombre” es desarrollado en la obra del Dr. Juan Terrazos, *El hombre nuevo* (Publicado por la Editorial Juan Ritchie - Ediciones CBUP-CEBCAR).

* * *

La santificación afecta positivamente al cuerpo como al alma. 1 Tesalonicenses 5:23 dice: “Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; que todo vuestro ser —tanto espíritu, como alma y cuerpo— sea guardado sin mancha, en la venida de nuestro Señor Jesús el Mesías.”

Más específico es el Apóstol Pablo en Romanos 6:12: “No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que obedezcáis a sus malos deseos.”

Y más claro lo dice en Gálatas 5:24: “Los que son de Jesús el Mesías han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.”

* * *

La santificación depende del ejercicio constante de la fe, el estudio de las Escrituras, la oración y la asociación con otros creyentes.

Respecto del sitio de la Palabra de Dios en la santificación dice Hechos 20:32: “Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, a aquel que tiene poder para edificar y para dar herencia entre todos los santificados.”

Este es el énfasis de la oración de Jesús: “Santificalos en la verdad; tu palabra es verdad” (Juan 17:17).

* * *

Este proceso se manifiesta en buenas obras que reproducen las obras de Jesús, como indica Efesios 2:10: “Porque somos hechura de Dios, creados en Jesús el Mesías para hacer las buenas obras que Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.” O como lo expresa Romanos 6:4: “Así también nosotros, andemos en novedad de vida.”

Respecto de las buenas obras ha habido gran debate en la iglesia cristiana porque representan los méritos humanos en el *Ordo Salutis*. En realidad, tienen su lugar en la santificación pero no producen la justificación, la cual es por la fe en Jesús. Pero aun en su lugar apropiado las buenas obras deben ser despojadas de sus elementos subjetivos, pues las buenas obras son aquellas que son aceptadas y reconocidas por Dios. Porque la finalidad de las obras no debe ser la complacencia del hombre sino la gloria de Dios, como dice

Colosenses 3:17: “Y todo lo que hagáis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.”

Las buenas obras son fruto de un corazón regenerado, como resalta en la analogía de Jesús en Mateo 12:33: “O haced bueno el árbol y bueno su fruto, o haced malo el árbol y malo su fruto; porque el árbol es conocido por su fruto.”

GARANTIA DEL EXITO DEL ORDO SALUTIS

Bajo el título de la Garantía del éxito del *Ordo Salutis* nos referimos a lo que en los manuales de Teología Sistemática se denomina “la doctrina de la perseverancia de los santos”. Esta doctrina enseña que los que han experimentado el *Ordo Salutis* no pueden caer totalmente ni finalmente, sino que perseverarán y serán salvos como dice el Apóstol Pablo en Filipenses 1:6: “Estando convencido de esto: Que el que en vosotros comenzó la buena obra, la perfeccionaría hasta los días de Jesús el Mesías.”

La garantía del éxito del *Ordo Salutis* halla expresión en las palabras de Jesús en Juan 10:27-29: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen. Yo les doy vida eterna, y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre que me las ha dado es mayor que todos; y nadie las puede arrebatar de las manos de mi Padre.”

El Espíritu Santo obra continuamente en los creyentes para que ellos perseveren hasta el fin. El énfasis soteriológico de Juan 5:24 es contundente: “El que oye mi palabra y cree al que me envió tiene vida eterna. El tal no viene a condenación, porque ha pasado de muerte a vida.”

Jesús pagó el precio. Su justicia y su sacrificio son la base para la justificación del pecador, siendo imposible que habiendo sido justificado de esta manera pueda recaer a condenación.

El fundamento de esta garantía es expresado en Romanos 11:29: “Porque los dones y el llamamiento de Dios son irrevocables.”

CONCLUSIONES

A manera de conclusión permítaseme citar *in extenso* las palabras del Dr. Alberto Sánchez Pérez, catedrático de Teología Científica de la CBUP, que dentro de pocos días será homenajeado como “Escritor del Año” en la VIII EXPOLITE 2016 (Exposición de Literatura Evangélica). El dice en la introducción de su obra, *La plenitud del pueblo de Dios*:⁹

Dios no actúa en forma segmentada.

⁹Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, Lima, 2016.

La *Missio Dei* revela a un Dios que lleva a cabo la Misión desde el principio de la creación y con respecto a su creación. En ella Dios ha plasmado su carácter y sus cualidades, así como lo describe el gran poeta de Israel, el rey David: “¡Oh Yahveh, Señor nuestro, cuán grande es tu Nombre en toda la Tierra!” (Salmo 8:1).

Esta no es una expresión espontánea, sino una declaración bien argumentada que nos indica el grado de entendimiento que el hombre podía alcanzar de la revelación al contemplar la creación. Este hecho constituye a su vez la expresión de la *Missio Dei*.

Dios actúa en forma unificada y realiza sus planes de forma monolítica. No lo muestra todo de golpe, ni vemos que haya hecho todas las cosas en un abrir y cerrar de ojos. Dios planea y pone en acción cada cosa plasmada en su consejo. Existe un orden divino que se muestra en lo contingente y en lo no contingente.

* * *

Dentro de este planteamiento no puede haber fragmentación; por lo que es inconsistente el criterio de señalar dispensaciones en la actuación de Dios con el hombre. El argumento dispensacionista nos ha sido legado por una corriente de la Teología Sistemática, pero no prevalece en la Teología Bíblica que el Dr. John E. McKenna prefiere designar Teología Científica.

La palabra griega *ikonomía*, que traducen “dispensación”, se traduce mejor como “administración” que implica un plan. Así es como traduce la Biblia RVA.

Este criterio de traducción tiene una connotación de mayor trascendencia, porque la Biblia no marca una dispensación como un tiempo especial que tiene comienzo y final, y continuos momentos dispensacionales, sino como un plan que va en progresión y que se va revelando al hombre.

El concepto de *ikonomía* afirma que Dios tiene un plan uniforme que se desarrolla a través del tiempo y en la historia de los hombres, de manera que podemos decir que la historia no es de los hombres sino de Dios en su pueblo y con los hombres.

El plan de Dios, por así decirlo, es su única y verdadera dispensación de la salvación que se realiza en el tiempo.

El hombre, en su afán de sistematizar ha visto otras dispensaciones que no son más que aspectos del único plan de Dios. En el desarrollo de su plan, Dios manifiesta su carácter; lo que el Dr. John E. McKenna, fundador de la CBUP, designa como “manifestaciones de Dios”, y lo que la Teología Sistemática llama “atributos divinos”.

ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS

¿PROFETAS O MARIONETAS? (Historia Corta)

En julio del 2010, el Dr. Pablo Balbuena me invitó a comer en el Chifa de la CBUP para poder dialogar con calma sobre algo que lo traía muy intrigado y en lo cual yo seguía pensando cuando a fines de ese año visité Israel con mi hija Lili Ester.

Cada vez que visitaba con ella la explanada delante del Muro de los Lamentos para orar, recordaba sus palabras que a mi criterio tienen relación con el fenómeno de la profecía, pero que según el Dr. Balbuena quizás es algo distinto.

Al hablar de la posibilidad de acceder a la profecía bíblica, que es profecía de verdad y no profecía chanchinfú como la que se propala por cable-tevé con miras al advenimiento del fatídico 2012, no ha de llamarnos la atención que la gente prefiera las profecías del calendario maya, o las de los profetas de la Nueva Era, o las de Nostradamus, que son como el limoncito de los merenderos de La Parada, que les hacen chupar agua para seguir esprimiéndolos.

La gente incluso prefiere las profecías del Código Secreto de la Biblia, de Michael Drosnin, a las profecías en lenguaje explícito, literario, de la Biblia, el *best-seller* N° 1 de la literatura universal.

La profecía bíblica era proclamada. Los profetas incluso escribieron libros a los cuales, todos tenemos acceso, como es el caso del ministro de economía de Etiopía de quien leemos en el Capítulo 8 de Hechos de los Apóstoles.

* * *

Pero lo que el Dr. Balbuena puso delante de mis ojos era algo distinto del fenómeno de la profecía bíblica, algo en que yo no había pensado previamente, ni pasó por mi imaginación, a pesar de haber tenido suficiente motivación y toda mi vida he andado husmeando los secretos del éxito militar del Estado de Israel, siguiendo de cerca los aciertos y desaciertos del Servicio de Seguridad General (el SHABAJ), o del Servicio de Inteligencia Israelí (la MOSSAD).

Lo que el Dr. Balbuena planteó estaba más allá de los alcances de estas instituciones y de la operatividad de sus agentes secretos, que en todo caso serían agentes secretos de Israel, no necesariamente agentes secretos de Dios.

* * *

Al observar la manera cómo han venido desarrollándose las cosas en nuestro tiempo, el hecho de que Israel haya salido victorioso en sucesivas guerras planificadas para exterminarlo y borrarlo del mapa, el Dr. Balbuena pregunta si acaso en Israel hay gente que conoce de cerca los planes secretos de Dios y tiene capacidad operativa, que no siempre era el caso de los profetas bíblicos.

Le inquieta la manera cómo Israel ha ganado todas las guerras hasta el punto de haber dado origen al mito de ser invencible que tanto afecta a los musulmanes radicales acostumbrados a las victorias de la espada y el puñal, más que el hecho mismo que en medio del océano musulmán haya aparecido un islote sionista.

“De lo contrario”, opina el Dr. Balbuena, “¿cómo es que Israel actúa con tanta serenidad, exactitud y éxito demoledor ante factores militares y estratégicos que vez tras vez confluyen para destruirlo?”

* * *

Su victoria en la Guerra de la de la Clandestinidad (hebreo: *Ha-majtéret*) durante el Protectorado inglés y sus autoridades confabuladas con los poderes árabes de la región.

Su victoria en la Guerra de la Independencia en 1948, un solo estado recién nacido contra siete estados árabes, incluida Irán, que sigue en pie de guerra porque con ella no ha habido alto el fuego.

Su victoria sobre Egipto en la Guerra del Canal de Suez, en 1956.

Su apocalíptica victoria en la Guerra de los Seis Días en 1967 contra cinco estados árabes que se propusieron borrarlo del mapa de una vez por todas, y que según los estrategias internacionales tenían el poder para lograrlo. De dicha victoria resultó la liberación de Jerusalem antigua y el acceso al Monte del Templo.

Su victoria en la Guerra de Yom Kipur contra Egipto y Siria en 1973, a pesar de ser atacado por dos flancos y en pleno ayuno del Día de la Expiación.

Su victoria en la Guerra de Desgaste (hebreo: *Miljémet Hatasháh*) a partir de 1973. Diariamente las noticias de Radio Qol Israel decían: “*Kol metoséinu jazrú be-shalom*” (todos nuestro aviones volvieron en paz), después de tirarse abajo diariamente los aviones de Egipto en combates aéreos que han sido eternizados en la serie televisiva, “Ases del Combate”. Ningún combate aéreo se llevó a cabo en cielo israelí.

Su victoria en la Guerra del Líbano contra la Organización para la Liberación de Palestina, que terminó con la partida de Yasser Arafat y sus allegados rumbo a Túnez.

Su aplastante victoria contra la red terrorista Hizbolah, armada por Irán con mediación de Siria para atacar a Israel desde bases en el Líbano. —La derrota de Hizbolah, una especie de estado dentro del estado libanés, fue tan contundente que Nazralla, su líder, declaró que si hubiera sabido cuán destructiva iba a ser la reacción de Israel no habrían tomado como rehenes a tres soldados israelíes—.

Su victoria contra JAMAS, después que Israel abandonara unilateralmente sus asentamientos en la Franja de Gaza y el JAMAS tomara control de dicho territorio. . .

* * *

Tras mencionar estos hechos históricos, el Dr. Balbuena pregunta:

—¿Cómo es que Israel puede tener tanto éxito, como para conmocionar a todo el mundo musulmán, que ya no hablan de destruirlo y arrojarlo al mar, salvo Ajamadinejad, el presidente de Irán?

Ante mi silencio, él prosigue:

—Esto no se puede explicar como pura inteligencia israelí, y menos como buena leche en la contienda.

Le pregunto:

—¿Se refiere a que Israel podría tener un asesoramiento profético como en los tiempos del profeta Eliseo?

—No. Yo creo que hay alguien, o unos pocos individuos con capacidad operativa que saben con exactitud qué hacer y lo hacen.

Le pregunto:

—¿Se refiere a gente del Partido Laborista Mapai, o del Partido Jerút y de la coalición Likúd?

—No. Si las cosas estuvieran en sus manos, Israel habría fracasado hace tiempo. Por ejemplo, ¿qué hubiera ocurrido si Yasser Arafat le aceptaba a Ehud Barak, el Primer Ministro de Israel la devolución de más del 95 por ciento del territorio de Cisjordania, incluyendo el Monte del Templo y Jerusalem oriental?

Le pregunto:

—¿Cree usted que la estrategia emana de Dios por mediación de algún profeta israelí moderno que al mismo tiempo asume decisiones militares?

—No. La profecía, como su nombre mismo lo indica, es para ser anunciada, y no sólo a una élite, sino a todo el pueblo.

Inquiero:

—¿Algún Agente Secreto de Dios actuando como consejero?

—No.

—Entonces, ¿quéeeeeeeeeeeee? ¡Pare, pare, que me desesperas!

* * *

Cuando nos disponemos a volver a la Santa Sede de la CBUP, donde él venía dictando el curso, “Israel y la profecía”, me dice:

—Dios, siendo lo que es, no tiene por qué actuar desde la periferia. Son Agentes Secretos de Dios, pero no son agentes convencionales.

Le pregunto:

—¿Te refieres a que Dios los usa sin que ellos se den cuenta?

—No. ¿Por qué no les honraría con darles a conocer su plan secreto? ¿Acaso no lo hizo con su pata Abraham?

Entonces mi imaginación se desmanda y exclamo:

—¡Son ángeles! ¡Son extraterrestres!

Y responde:

—Lo único que puedo decir es que alguien le asesoró bien, es decir, mal, a Ehud Barak; alguien que sabía que Yasser Arafat rechazaría olímpicamente su oferta en un

momento fatal, y de esa manera no sólo postergaría el surgimiento del estado palestino, sino que le aguaría los planes a Majmud Abbas, de declarar el estado palestino unilateralmente en ese territorio.

* * *

El hecho es que los líderes visibles de Israel, acostumbrados a ver los hilos invisibles de Dios, han aprendido a estar confiados, como observa el Dr. Balbuena.

Recuerdo, allá por el año 1968, en esos días tensos de la Guerra de Desgaste. Escuché en Jerusalem un discurso de la entonces Primera Ministra de Israel, Golda Meir. Ella dijo que el enemigo real de Israel no era Egipto, y no era Siria, sino la entonces Unión Soviética, pero que si llegase el momento de una confrontación directa, Israel estaba lista para derrotar también a la Unión Soviética.

No fue necesario, porque el Dios de Israel se le adelantó. Ahora la Unión Soviética ya no existe. Los astronautas soviéticos que volvieron de la estación espacial MIR a la Tierra se dieron con la sorpresa de que su país ya no existía más.

Por eso me inclino a pensar, como el Dr. Balbuena de que algo que no cabe dentro de los parámetros de la profecía está en operación en Israel para materializar en el cumplimiento del tiempo lo que Jesús reveló que ocurriría con Jerusalem y con el Estado de Israel en nuestro tiempo.

* * *

Lo de la liberación de Jerusalem después de haber sido hollada tanto tiempo por los gentiles, y el reverdecer de la higuera que representa al pueblo de Israel está escrito, ha estado escrito a lo largo de 2.000 años, pero ni siquiera las naciones involucradas en el conflicto árabe-israelí lo leyeron y lo tomaron en cuenta.

—¿Por qué?

—Porque es un secreto.

—Pero no es un secreto.

—Lo es para quienes debe ser secreto. Así funcionan los secretos de Dios.

—No lo entiendo.

—Ni yo tampoco. Como dice el apóstol Hugo Frías, “son cosas del Orinoco, que tú no sabes ni yo tampoco”.

—Entonces, si no son profetas, ¿qué cree usted que son?

El Dr. Balbuena responde:

—Simples marionetas. Los teólogos nos tenían acostumbrados a la idea de que Dios no apuesta, y resulta que le aceptó una apuesta, nada menos ni nada más que a Satanás. ¡Y ahora resulta que también juega a los marionetas!

—Y es posible que Einstein esté errado, si Dios juega a los dados.

—Yo no sé. Pero sé que él ríe al último y ríe mejor.



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ
Y EL GRAN PBI – PROGRAMA BIBLIOTECA INTELIGENTE



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RNA | Series Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarcbup@gmail.com



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR**
**Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada***





EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651

